



CONVENIO 18-COI-1217
Interculturalidad, Interculturalidad y
Desarrollo Educativo para nuestra educación

Cuentos cortos, fábulas y leyendas

Aprendamos de lo nuestro
Preservemos la riqueza
cultural y lingüística

Este libro tiene contenidos digitales y una **ilustración de QR**



Este libro, fue escrito por niñas, niños, adolescentes, maestras y maestros en el marco del concurso “Transitando de buena manera por la vida”, quienes a través de sus maestras y maestros plasmaron sus creaciones literarias por medio de la implementación de la currícula regionalizada aymara a través de la educación virtual.

Se ha respetado y transcrito los textos fielmente.

EDITOR

Centro de Multiservicios Educativos “CEMSE”

Federico Escobar Loza
Director Nacional “CEMSE”

PRODUCCIÓN DE CUENTOS CORTOS, FÁBULAS Y LEYENDAS:

Maestras y maestros

Luz Reina Cruz Callejas
Sonia Roque Callisaya
Danitza Flores Bueno
Edgar Aguilar Vargas
Florinda Romero León
Guiobanka Evelyn Chambi Veizaga
Sonia Roque Callisaya
Carla Salguiero Soraide
Vilma Justa Coronel Centellas
Luz Reina Cruz Callejas
Elsa Lidia Bautista Mamani
Rosemary Mamani Machaca

Ilustraciones por estudiantes

Flor Nathaly Coaquira Camacho
Cristian Alfredo Quispe Mamani
Lucy Anabel Quispe Catari
Valentina Paola Turpo Huasco
Elvis Oliver Laura Caceres

CEA – ILCNA

Miguel Nelson Cuellar Tangara
Nicolás Nilton Ramos Mamani

Estudiantes

Eliel Ronnie Quispe Mamani
Isabel Itzel Flores Quispe
Keyla Maithe Poma Chui
Erik Mamani Arhuata
Emmanuel Ramírez Cortez
Mathew Franco Rodríguez Vargas
Wara Lujan Mamani Challco
María Reyna
Yamil Ronald Montes de Oca Lima

CEMSE

Pamela Gracce Agudo Goytia
María Del Pilar Zalles Pari
María Isabel Quispe Saavedra

Walter Fabian Castaño Nina
Responsable en diseño y diagramación
Responsable Nacional de Comunicación “CEMSE”

DEPÓSITO LEGAL: 4-I-1807-20

Con la financiación de:



“Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva del “Centro de Multiservicios Educativos CEMSE” y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID. Se ha realizado en el marco del Convenio 18-CO1-1217 “Fortalecimiento de la EIPyD en el MESCP de Bolivia”, coordinado por InteRed.



Cuentos cortos, fábulas y leyendas

Transitando de buena manera por la vida

**“EL BUEN VIVIR, CUIDADO DE LA VIDA
DESDE LA COSMOVISIÓN QULLANA
AYMARA”**

*Aprendamos de lo nuestro, preservemos la riqueza cultural y
lingüística*



Contenido

Presentación	03
--------------------	----

Producción de maestras y maestros

Cuentos

El sueño de Nayra	07
El Burrito ingenioso	12
En los quinuales	16
Al final del socavón	20

Fábulas

Escuela de animales	29
La vizcacha y el águila	31
Mayir la hormiga afanosa	34
El Cóndor, la Avestruz, la Zarigüeya y la Vibora	37

Leyendas

El perro mentiroso	42
La leyenda de la T'ula	47
El viento y el charango	49
Juku (Búho, ave rapaz y nocturna)	51

Producción del Consejo Educativo Aymara CEA, Instituto de Lengua y Cultura de la Nación Ayamara ILCNA

<i>Leyenda</i> Sapa wawa (Hijo Chueco)	59
<i>Cuento</i> La muerte de un niño por el ajayu	64

Producción de estudiantes

Cuentos

El abuelo de Eliel	69
Isabel y su linda familia	71
La siembra de la papa	73
El Ajayu de Juan	77

Fábulas

El gato, el perro y los ratones	80
El gato callejero	84

Leyendas

La leyenda del Sank'ayu	85
Leyenda de la bondades de la hoja de coca	90
El joven iwqa	92

Producciones CEMSE

<i>Fábula</i> Phaxsi (Luna)	97
La <i>leyenda</i> del agua	98
<i>Cuento</i> Los sueños de Maricha Choque	101



Presentación

El periodo adverso que vivimos el 2020 a razón del COVID 19, en el sistema educativo, genero un quiebre en el cotidiano de los procesos de enseñanza y aprendizaje, tanto niñas, niños, adolescentes, madres-padres y docentes nos enfrentamos a una realidad que nos confrontaba a buscar nuevas alternativas para contactarnos, relacionarnos y continuar ejerciendo y viabilizando el derecho a la educación de calidad.

En este sin fin de retos que nos aconteció por la pandemia, desde CEMSE buscamos estrategias motivadoras de transitar las dificultades que todas y todos vivíamos, surge de esta manera el proceso formativo a maestras y maestros del sistema regular de educación, por medio virtual sincrónico, en el cual 79 docentes de ocho comunidades educativas mejoraron sus capacidades, además de tener en cuenta en esta didáctica de enseñanza la armonización de la curricula regionalizada aymara.

Agradecemos de sobre manera la guía de la Lic. Daniela Escobar que se sumó al reto de la educación digital en tiempos de COVID19, quien motivo a maestras y maestros a crear, reflexionar, soñar y recrear sus saberes en estrategias de enseñanza. De esta manera maestras y maestros compartieron lo que les inspira e hicieron realidad en palabras y obras de contribución con sentido de aportar a una sociedad más solidaria, justa, transformadora y en respeto y equilibrio con la madre tierra.

Con las capacidades reforzadas fueron las maestras y maestros quienes difundieron el concurso “EL BUENVIVIR, CUIDADO DE LA VIDA DESDE LA COSMOVISIÓN QULLANA AYMARA” con sus estudiantes, quienes también se sumaron a este reto de crear en tiempos de crisis y transformación, de este concurso participaron las Unidades Educativas: República de Guatemala,

Genaro Gamarra, Elizardo Pérez, San José FyA, Juan José Torres, Litoral, German Busch y Tokio, donde niñas, niños, adolescentes y sus familias escribieron cuentos sobre Espiritualidad Aymara, para el cuidado de la vida, leyendas sobre Plantas maestras para el cuidado de la vida (medicina holística) y fabulas sobre “Transmisión de saberes en tiempos de transformación”.

Con mucha alegría recibimos la participación de niñas, niños y adolescentes quienes nos demostraron que el mayor acto de rebeldía es la creación y saber transmitirla, la recepción masiva de las obras fueron transmitidas a jurados quienes nos apoyaron con la dura tarea de encontrar a las y los ganadores, bajo criterios de aplicación de la Educación Intracultural, Intercultural, Plurilingüe y Despatriarcalizadora, ellas, ellos fueron:

Maria Monjas, INTERED

David Aruquipa, CBDE (Campaña Boliviana por el Derecho a la Educación)

Daniela Escobar, UCB (Universidad Católica Boliviana)

Nicolás Ramos, Técnico Consejo Educativo Aymara

Jorge de la Vega Bretel, Sociólogo – Escritor

A lo largo de la historia de la humanidad, los cuentos, fabulas y leyendas son formas privilegiadas de transmitir las experiencias, expresar sentimientos, expresar sabidurías, aprendizajes y mantener vivos los recuerdos para que la cultura y lengua pasen de generación en generación.

Desde CEMSE exhortamos a difundir este material como herramienta de aprendizaje, además como un libro que conlleva sentimientos, emociones y energías de vida, en momentos donde el miedo, la enfermedad y las pérdidas nos querían apagar las fuerzas de luchar y hacer vivo el derecho a la educación de calidad.

Pamela Gracce Agudo Goytia

Producción de Maestras y Maestros

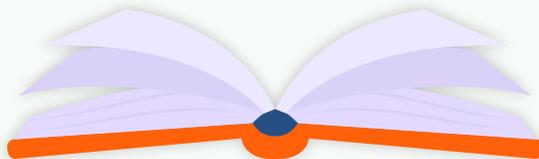
Cuentos cortos, fábulas y
leyendas



Trasitando de buena manera por la vida

Este pasaje lleva el trabajo de maestras y maestros quienes crearon en armonía con la cultura cuentos, fábulas y leyendas, además contiene el proceso de implementación de estos aprendizajes con niñas y niños de inicial y primero de primaria, quienes a través de sus ilustraciones aprendieron de los cuentos y fábulas creadas por sus maestras y maestros.

En cada obra encontrarán a la persona quien nos comparte su arte, su origen y la magia de su narración.



Cuento

El sueño de Nayra

Luz Reina Cruz Callejas

Soy de origen aymara, nací en Umala, Provincia Aroma del departamento de La Paz. Maestra del nivel Inicial en Familia Comunitaria, de la Unidad Educativa "Elizardo Pérez" de la ciudad de El Alto.

Ilustración: Flor Nathaly Coaquira Camacho
6 años, Unidad Educativa República de Guatemala
Curso: 2da sección Kinder

Érase una vez en el Imperio del Tahuantinsuyo, allí vivía Nayra que era una chiquilla de quince años, era muy bonita y de hermoso porte, ayudaba a su mamá a hilar y tejer en los telares unos tejidos muy finos y lindos que su mamá hacía, le encantaba mirar cómo giraba la rueca en las manos ágiles de su madre, viendo como del espeso vellón de lana de vicuña se transformaba en un finísimo y suave hilo.

Pero lo que más le gustaba era ver a su papá, quien era chasqui, un mensajero real; lo veía cuando practicaba correr, era muy veloz y tenía excelente resistencia, cuando él se vestía con su ropa con bordados con hilos de oro que su mamá había adornado, su poncho, su chuspa y el bastón, también aquella wincha que ponía en su frente con un adorno de plumas que el mismo Inca le había otorgado.

Añoraba ser chasqui, soñaba estar llevando los kipus con mensajes del mismo Inca y correr, correr atravesando las montañas y valles, siempre corriendo, viendo pasar ante sus ojos los diferentes paisajes.

Pero no podía decirle a su papá porque temía escuchar lo que ya le había dicho tantas



veces, que ella debía estar al lado de su mamá ayudando y aprendiendo a hilar, pero Sinchi su padre se había dado cuenta de cómo a Nayra le brillaban los ojitos cuando lo veía alistarse cuando tenía el llamado del Inca, a medida que crecía empezó a practicar a solas, corría, corría y cada vez estaba más segura que si pudiera sería el mejor chasqui.

Hasta que un día sucedió lo impensable, estaba yendo a un poblado lejano llevando una encomienda, estaba en la ladera de una montaña y se sentó un rato y miró el paisaje, y vio allí a lo lejos un punto que se movía en una montaña vecina... miró fijamente y vio que por la forma de correr era su padre y siguió sin perderlo de vista. Él estaba avanzando rápidamente, pero



más adelante había un animal agazapado entre unas rocas, era un puma que estaba acechando, gritó lo más fuerte que pudo para advertir a su papá, pero su voz se perdió en el aire y vio con terror y angustia que el puma atacó a Sinchi, éste se defendió con el bastón, pero el animal lo acometió, haciéndole una herida en el brazo izquierdo no sin antes recibir un fuerte golpe con el bastón que dejó aturdido al puma por un momento y escapó.

Nayra vio a su papá tirado en el suelo, en tanto que corría para alcanzar rápidamente y llegar junto a su adorado padre, después de un tiempo llegó al lado de Sinchi, su padre reconociéndole en el acto le preguntó ¿Qué hacía ahí? y ella respondió que estaba yendo con una encomienda por orden de su mamá; muy angustiada porque quería detener la sangre que fluía de la herida, se dio cuenta que en ese estado su padre no podía continuar, había perdido ya mucha sangre, pero el esfuerzo de continuar la carrera le podría cobrar la vida, así que antes de caer desmayado le dijo a Naira que vaya hasta el próximo tambo y entregue el mensaje al chasqui de relevo y que si los dioses lo permitían se verían de nuevo.

Nayra nunca pensó que lo que tanto había añorado, era lo que más le doliera hacer en ese momento, ¿Cómo podría dejar a su padre herido?, pero obedeció la orden de su papá y no tuvo más remedio que correr, correr lo más velozmente que podía, y esta vez no disfrutó el paisaje, ni lo que veía ante sus ojos, pues su preocupación era, ¿qué pasaría con su padre? tal vez el puma volvería y... no quería ni imaginar aquello y la atormentaba pensar que cada paso que daba la alejaba más de él.

Llegó al tambo y ahí encontró al chasqui que esperaba y quien muy extrañado al ver a una jovencita de quince años, no recibió de buena gana el mensaje de manos de una mujer, pero apremiado por el tiempo tomó el envoltorio con los quipus y corrió, aconsejándole antes de partir que volviera cuanto antes junto a su padre.

Las cosas no podían ponerse peor, estaba ya oscureciendo y una lluvia comenzó a mojarla, pero ella debía llegar hasta el lugar en que estaba su padre, tal vez ya muerto, cuando llegó había ya oscurecido pero Mama Quilla se apiadó de ella y apareció en el cielo, iluminando la escena, su padre estaba muy débil y también mojado, quiso levantarle pero no tenía mucha fuerza, sería



difícil llegar hasta la casa, Entonces con mucho esfuerzo logró reunir leña, estaba húmeda, buscó en la chuspa y encontró los pedernales que su padre llevaba siempre y tras mil intentos hizo fuego, aunque pequeño al principio, no dejó que se apagase, para mantener con calor a su padre; hasta la Pachamama se apiadó de ese triste cuadro donde un mensajero real estaba tendido y herido, y su hija una joven doncella lo cuidaba con lágrimas, el poncho de su padre secó y las horas de la noche se hicieron interminables, esperó sentada al lado de su papá que amaneciera pero nada, escuchaba a ratos gruñidos pero no sabía que era o si solo era su imaginación, nunca había pasado una noche a la intemperie y con una responsabilidad tan grande, el bastón de su papá estaba en sus manos por si algo pasaba.

Al amanecer, casi congelados, los encontró un hombre que iba de camino llevando sus llamas, se acercó para ayudar y ayudó a Sinchi a apoyarse con mucho esfuerzo y subirlo en la más fuerte de sus llamas, mientras que Nayra comenzó a correr hacia su casa buscando ayuda.

Después de unas semanas, gracias a los cuidados de su esposa y su hija, Sinchi se había recuperado y estaba orgulloso y alegre por la valentía que su hija Nayra había demostrado.



Una mañana llegaron a su casa dos emisarios reales que ordenaron que Sinchi se presentara en el palacio, él escuchó ese mandato muy extrañado, pero obedeció y fue hacia el palacio real del Inca.

Pero semejante llamado en vez de llenarlo de felicidad, pues vería al Inca a quien servía, lo llenó de tristeza y miedo, porque pensaba que tal vez se lo castigaría por no haber llevado el mensaje correctamente y lo peor, que una mujer, su amada hija, había llevado el mensaje real y que sería castigado por esto.

Y como lo temía, el Inca lo interrogó sobre lo que había sucedido y muy contrario a lo que esperaba el Inca quedó muy asombrado por la valentía y coraje que demostró Nayra, pidió que la llevaran al palacio, Nayra también fue llena de temor porque bien sabía que los mensajeros reales eran los hombres más fuertes y veloces del imperio y que podían castigarla por haber tomado el mensaje real y haberlo llevado ella, una mujer.

Pero no fue así, el Inca la trató cortésmente y elogió su actitud valiente al cuidar a su padre y por no interrumpir que el mensaje llegara a su destino. Los amautas atentos a todo, sugirieron que por su belleza Nayra fuese llevada a la

Isla de la Luna, donde residían las Vírgenes sagradas del Sol, pero ella pidió al Inca que la nombrara Chasqui.

El Inca se negó, porque nunca había existido una mujer chasqui, pero intercedieron los Amautas quienes, al ver y reflexionar en el valor, audacia, belleza de esta niña y que con sus actos había demostrado que sería una digna mensajera real, la primera en el imperio, convencieron al gobernante de aceptar y tras pensarlo el Inca accedió.

Nayra estaba muy feliz, su sueño se había hecho realidad, miró a su padre quien le miraba con sus ojos expresando el orgullo que sentía por ella y le dio un abrazo fuerte muy fuerte. Agradecieron al monarca por ese nombramiento y se retiraron llenos de gratitud.

Al irse para la casa donde estaba su madre, Sinchi la abrazó, a su pequeña hija, ella lo miraba con esa admiración y respeto de siempre, los colores del paisaje le parecían más intensos, todo le parecía más lindo que de costumbre y pensaba, pensaba que debemos permitirnos soñar y aferrarnos a nuestros sueños, porque en algún momento de la vida pueden volverse realidad.

Fin



Cuento

El Burrito ingenioso

Sonia Roque Callisaya

Soy de origen Aymara, nací en la provincia Omasuyos en una comunidad llamado "Confuri Pucuro". Maestra del nivel Primario, de la Unidad Educativa German Busch I ubicada en la ciudad de El Alto, con el curso sexto de Primaria paralelo "A"



Ilustración: Cristian Alfredo Quispe Mamani
6 años, Unidad Educativa San José Fe y Alegría B, Curso: 1° A,

Una vez en un pueblo de origen aymara llamado Qala - Uta, vivían don Javier, y su esposa Juana, ellos, como la mayoría de la comunidad, se dedicaban a la agricultura y la cría de algunos animales; como vaca, cerdo, ovejas, gallinas y otros. También tenían un burrito al cual le pusieron el nombre de Fernando, ambos querían mucho al burrito porque ayudaba a llevar las cargas, livianas, pesadas y además era una buena compañía para la pareja de pastores.

Por las noches antes de dormir, Juana amarraba al burrito con una cuerda, en una estaca para que no se perdiera, pero algo extraño ocurría en las noches; pues al día siguiente desaparecía la cuerda con la cual ataban al burrito es decir; cada noche el burrito perdía la cuerda. Entonces al pastor no le quedaba de otra que comprar otra cuerda; y así pasaban los días Javier siempre compraba otra cuerda, porque inexplicablemente el burrito perdía la cuerda cada noche y nadie sabía la causa de esta desaparición.



Un día Javier pensó en solucionar el problema, y decidió comprar una cuerda hecha de cuero, porque pensaba que el cuero sería más duro y resistente para desatar, y tal vez de esa manera

el burrito no lo perdería. Pero de igual manera, a la mañana siguiente la cuerda de cuero desapareció, Javier y Juana no lo podía creer, se quedaron sorprendidos, ya sin saber que más hacer.

Lo que también causó asombro es que Fernando se quedaba, el burrito sin estar atado con la cuerda no desaparecía, ni se escapaba, al contrario estaba en el lugar donde lo dejaban día antes. Javier le pregunto al burrito “¿me podrías decir que sucede en las noches?”, “¿quién se lleva las cuerdas?”, “¿Porque no haces nada al respecto?” Pero Fernando solo se quedaba en silencio sin contestar.

“¡No sé por qué pierdo mi tiempo preguntando solo es un burro que no sabe nada!” exclamo.

Una noche, Juana estaba amarrando al burrito ella era más creativa y le pregunto “¿Qué pasa cada noche que pierdes la cuerda?”, el burrito le miro a los ojos como si le hablara, Juana también lo miro y parecía que Fernando el burro le hablaba con la mirada y le dijo: “déjame desatado esta noche por favor y ¡traeré de vuelta las cuerdas! lo prometo”.

Inexplicablemente Juana comprendió el mensaje, y esa noche por una extraña razón, dejo desatado al burrito sin amarrarlo, y se fue a dormir confiando en que esa noche se aclararían sus dudas.

Y cuando ya todos dormían en la noche, con la luz de la luna, el burrito Fernando fue caminando con dirección al cerro más elevado del pueblo, cuando llego a la cima del cerro busco un lugar apropiado y decidió hacerse el muerto, se hecho al suelo, y cerró los ojos como si alguien lo hubiera matado y dejado abandonado.

De pronto apareció un zorro se acercó lentamente al burrito, lo olfateo como un perro y dio vueltas a su alrededor, quería cerciorarse de que realmente estuviera muerto, sus compañeros zorros lo estaban mirando curiosamente



y finalmente dijo: “¡ vengan , vengan al fin, Fernando el burro a muerto!”
¡Vengan todos! Los demás se acercaron lentamente y se alegraron mucho, querían comérselo tenían hambre y además tenían alimento para un buen tiempo.



Y sin pensarlo dos veces decidieron llevarlo a su cueva, que estaba a unos metros del lugar de donde se encontraban, pero los zorros se preguntaron:

“¿Cómo lo llevaremos, está muy pesado?”.

Pensaron un rato y luego resolvieron amarrarlo con las cuerdas que los zorros robaban cada noche. Lo sujetaron del cuello, del estómago, y de las patas, uno de zorros guiaba diciendo:“¡jalen todos juntos!” así lo hicieron los demás, recorrieron un poco de distancia y descansaban, y de nuevo repetían lo mismo, pero en uno de los descansos, de pronto despertó el burrito, abrió los ojos, se puso de pie, y con un fuerte rebuzno salto, corrió y corrió toda la bajada del cerro arrastrando a todos los zorros, cuando el burro se detuvo ya muy lejos, todos los zorros estaban muertos habían fallecido al ser arrastrados por la colina. Y Fernando, tenía todas las cuerdas que los astutos zorros habían robado a las personas del pueblo.

Así el burrito demostró ser más inteligente, porque pudo engañar al animal más hábil; logro recuperar las cuerdas de cuero que sus dueños y la gente del pueblo habían perdido, en ese momento él se sintió un protagonista, porque enfrento a los zorros valientemente y salió triunfante sin ningún rasguño.

Cuando Fernando regreso a casa, Juana se alegró mucho, porque el burrito había rescatado las cuerdas, había vuelto sano y salvo. Desde aquel día las cuerdas ya no



se perdían más, porque los pastores decidieron, ya no sujetar al burrito por las noches, al contrario lo dejaban desamarrado para que pueda descansar tranquilo, sabiendo que no se escaparía, porque esa noche, Fernando había ganado algo más que las cuerdas, la confianza de sus dueños, y había aprendido que en la vida en algún momento todos debemos demostrar nuestra valentía y enfrentar los problemas que se presentan en nuestro diario vivir y el así lo hizo.

Fin

Cuento

En los quinuales

Danitza Flores Bueno

Nació el 27 de abril de 1978 en la provincia Murillo, del departamento de La Paz, Bolivia, de raíces aimaras. Mis ancestros y padres son oriundos de la provincia de Salinas de Garci Mendoza Departamento de Oruro. En mi juventud aprendí a cosechar la quinua real, posteriormente estude en la Normal Simón Bolívar como profesora de aula. En la actualidad trabajo en la Unidad Educativa "Tokio" en la Ciudad de El Alto.

Ilustración: Lucy Anabel Quispe Catari
4 años, Unidad Educativa Elizardo Pérez, nivel inicial en familia comunitaria, Paralelo "B"

Había una vez, un lugar en el altiplano boliviano un pueblo llamado Salinas, era un lugar de muchas tradiciones y costumbres se destacaba por ser un pueblo que cultivaba el grano de oro, o sea la quinua real y también porque era la cuna del huayño, en ese magnífico lugar vivía Viviana una linda cholita de piel morena de ojos negros y grandes, largas trenzas oscuras como la noche, boca pequeña, de figura ágil y muy optimista, tenía tres hermanos Goya la hermana mayor y dos menores, Agustín y Julián que era el menor de todos, lo triste era que no tenían mamá se criaron con su papá quien fue en su juventud, un soldado de la Guerra del Chaco.

Viviana quería ser profesora, pero en ese tiempo priorizaban más la educación de los hijos varones y no así de las mujeres, pese a eso Viviana siguió yendo a estudiar con el apoyo de su hermana Goya ya que ella era como la mamá de los niños.



En la escuela, Viviana era muy sociable con todos sus compañeros y profesores siempre la escogían para recitar en fechas festivas y para participar en juegos de resistencia como carreras, saltos y danza, no tenía vergüenza al público por esas razones su papá y hermana siempre estaban orgullosos de ella.

De repente, un día Goya se enfermó, no se sabía que enfermedad tenía en vano vinieron los yatiris del pueblo todos trataron de ayudarla, pero ella no se salvó murió, todos lloraron la partida de Goya, porque ella siempre ayudaba a la gente que lo necesitaba, pero la que más lloro y sufrió fue Viviana, sintiéndose sola y sin consuelo pues, su hermana era como su mamá.



Después de ese día tan triste la vida de Viviana cambio, ella ya no pudo ir al colegio ahora tenía que encargarse de sus hermanos y de su papá, que por la pérdida de su hija y los recuerdos de su esposa no pudo encontrar alivio a la tristeza, esto lo llevo a consumir bebidas alcohólicas. La bella cholita, también tuvo que asumir el cuidado del ganado de ovejas y los cultivos de quinua, lo hacía sin ningún problema porque ella era muy optimista y abrigaba la esperanza que un día todo cambiaría para bien.

Mientras tanto, en el pueblo se alistaban para la fiesta del veinte de enero, fecha en la que los comunarios realizaban rituales a los Uyviris (deidades de la Madre tierra) e iban a practicar sus costumbres en los cultivos de juyra (quinua) adornando a los quinuales con serpentina y mixtura, saumando con k'owa y challando con alcohol puro a todo el cultivo.

Esa mañana, Viviana se levantó muy temprano para cocinar e ir a los cultivos de quinua, alisto en su aguayo multicolor todas las cosas que utilizaría para realizar las costumbres a los quinuales, cuando llego empezó a realizar la yapu q'uwaña (hacer ofrenda a la chacra) y a cantar su huayño con todo su

sentimiento a los uyviris y sus quinuales con lágrimas en sus ojos ella cantaba así:

*Año tras año les espero vida
fuiste picaflor dentro mi jardín
palomita, en medio de los quinuales
no sé cuándo volverás
quiero darles un abrazo.*

Viviana cantaba con mucho sentimiento a los quinuales pidiendo a los Uyviris (deidades de la Madre Tierra) que la ayudaran a curar a su papá, con el trabajo se sintió cansada y soñolienta advierte la presencia de: Juyra la diosa de la quinua, quien le dice: - Lleva esta mazorca y ponla cerca del corazón de tu padre y canta tu huayño. Cuando despertó en medio de los quinuales en sus brazos estaba la mazorca dorada de sus sueños y dentro su corazón dijo – Espero que mi sueño se haga realidad. Presurosa recogió sus cosas y se encamino al pueblo ya por las cercanías del lugar se escuchaba el eco de las tarkas, pinquillos y tambores de la anata que brindaban a la Pachamama tierra virgina por los cultivos de quinua.

Al terminar la tarde, Viviana llegó a su casa, para su sorpresa no encontró a su papá, preocupada salió a buscarlo a la plaza, a la chicheria del pueblo y nada, se dirigió a la casa de su amigo, tampoco estaba ahí el único lugar donde le faltaba buscar era en el cementerio, se armó de coraje y fue en busca de su padre encontrándolo, postrado en la tumba de su hija llorando, Viviana se acercó con mucho cariño ayudándole a pararse y fundiéndose en un abrazo de padre e hija emprendieron el regreso a casa sin parar de hablar en medio de la oscuridad.

Esa misma noche, en la casa se advirtió una energía distinta, acostó a su papá y Viviana hizo lo que Juirra le dijo, puso la mazorca dorada cerca del corazón de su padre mientras dormía y ella se puso a cantar el huayño con todo sentimiento y esperanza hasta que se cansó.



Al día siguiente su papá despertó con mucha energía y ganas de vivir; llamo a sus hijos y les conto el sueño que había tenido: - Escuchaba a lo lejos una canción y vi a mi hija y a su mamá ellas estaban en medio de los quinules y me cubrían con un manto dorado hecho con las hojas de la quinua en ese momento mi tristeza y desconsuelo desaparecieron, les pido perdón queridos hijos por los malos ratos que les hice pasar en especial a ti Viviana que dejaste de estudiar por cuidarnos. Les prometió trabajar para sacarlos adelante, como era el deseo de su esposa e hija desde el cielo.

La fe, el optimismo y el amor de Viviana curaron a su papá y todos los pesares de la familia se esfumaron.

Fin

Cuento

Al final del socavón



Edgar Aguilar Vargas

Hijo de padres que siempre vivieron en la ciudad, pero con el orgullo de pertenecer a nuestra raíz Aymara, del cual soy gran admirador, por su cultura, tradición y conocimientos ancestrales que hoy en día son muy fundamentales en nuestro diario vivir. Actualmente profesor del quinto de primaria, de la Unidad Educativa Tokio.

Ilustración: Valentina Paola Turpo Huasco
6 años, Unidad Educativa San José Fe y Alegría B,
Curso: 1° C Rojo

Cuento inspirado en el documental “la mina del diablo”, así mismo en la lucha diaria de muchas familias de bajos recursos que atraviesan grandes dificultades para poder subsistir en esta vida.

En las épocas donde el cerro rico de Potosí aún brindaba de sus recursos a los mineros que trabajaban en el lugar, un joven de 22 años llamado Mario que vivía por las cercanías, dispuesto a afrontar cualquier circunstancia que se le podría presentar, pero con un hogar que no tenía los recursos necesarios y más aún para otorgarle una atención médica a su madre que padecía una enfermedad que él desconocía. Sentía mucha aflicción.

Día a día con el único hermano menor que tenía, salían a vender por la ciudad los productos que la tierra les otorgaba, del trabajo agrícola que realizaban, pero los ingresos no eran los suficientes para comprar alimentos, para acudir a un médico y saber la razón de la enfermedad de su madre y sobre todo para comprar los medicamentos necesarios para curarla.

Muchas veces en los días de venta, sintiendo el calor del sol extenuante en su rostro, con una mirada perdida, recordaba vagamente el rostro de su padre, un minero que por vicios y una infidelidad abandonó a quien un día decidió amar y a quienes por bendición de Dios debía cuidar.

- ¿Por qué nos abandonaste papá?

Era la pregunta que con gran dolor sentía en lo más profundo de su ser.

Al terminar el día y retornar a casa junto a Felipe, su hermano de 15 años, casi con las manos vacías por la poca venta que habían tenido. Pipo su perro fiel salía a recibirlos cada vez que ellos llegaban. Al ingresar al único cuarto donde vivían, veían a su madre recostada en la cama, con mucha fiebre, con gemidos de un dolor desconocido que la atormentaban. Mario debía encontrar la solución cuanto antes, los pensamientos e ideas rondaban en su mente antes de cerrar los parpados, parpados que por muchas noches no habían encontrado descanso pleno.

A la mañana siguiente una posible solución acaparó sus pensamientos.

¿Acaso esa sería la respuesta a su problema? ¿acaso debía hacer aquello que podría ser un tormento para sus recuerdos?

Pero tenía que intentarlo. Por quien le dio la vida y por su único hermano, debía hacerlo.

Esa mañana Mario dejó a Felipe al cuidado de su madre y fue decidido a enfrentar todos los riesgos que podría conllevar ese trabajo. A lo lejos vio aquel cerro, que brindaba riquezas a quienes lo trabajaban y con el temor de volver a ver a quien un día los abandono, ¿estaría ahí?



Llegando a la cooperativa para inscribirse, se dirigió a quien estaba a cargo de la recepción.

- *Me parece conocido, tu rostro me recuerda a alguien, le dijo el recepcionista.*

Con sonrojo Mario respondió:

- *Es la primera vez que pretendo trabajar en las minas, quizá mi padre esté acá.*
- *¿Cómo se llama tu padre?*
- *Juan Mario Quispe, o eso recuerdo, él nos abandonó (nuevamente la tristeza lo invadió)*
- *Entiendo, debo comentarte que Juan Mario falleció por un derrumbe en las minas hace un año, lo lamento.*

Un momento de silencio acaparó la conversación, Mario no identificaba el sentimiento que recorría su cuerpo, quizá una lagrima estaba a punto de salir, pero solo una sonrisa irónica demostraba que a él no le importaba esa noticia.

- *Como eres su hijo, tendrás mayor facilidad al rubro de la minería. Puedes comenzar hoy si gustas.*
- *Si, para eso vine, lléveme por favor.*

Fueron entonces a la entrada de la mina, ingresando Mario veía como hombres salían y entraban de los socavones, con cansancio, sudor y la suciedad en sus uniformes y rostros, notaba que muchos dedicaban sus días a un trabajo muy duro y sacrificado. ¿ Terminaré acá con mi vida como aquel que nos abandonó? Pensó.

Quien lo recepcionó, lo llevó al lugar donde debía trabajar, un lugar oscuro. Le entregó el uniforme y el material que debía utilizar.

- *Todo esto fue de tu padre, utilízalo le dijo.*

Nuevamente Mario sintió esa sensación indescriptible, ahora debía vestir como aquel que en un momento fue llamado papá y que con gran decepción los abandonó.

Pero no le interesó en esos momentos, en su mente solo estaba su madre, se

puso toda la indumentaria. El recepcionista le dio algunos consejos referidos al trabajo y que debía tener un respeto por aquel a quien llamaban Tío.

- *¿Tío? ¿quién es ese tío? Se preguntó, ¿podría de alguna manera encontrar alguna ayuda en él?*

Ese día con la oscuridad rodeada, con sólo la luz que emanaba de su casco, al sonido de las picotas y todo material que podía utilizar para encontrar algo que podría ayudarlo a salir de su situación.

Mas con el dolor en sus brazos de tanto picar la tierra, con ampollas en las manos, un cansancio único que nunca había sentido y una frustración por no haber encontrado nada ese día, Mario abandonó las minas con gran decepción y así otro día terminó.

Llegando a casa Pipo salió a recibirlo alegremente, pero Mario del cansancio no le tomó importancia, ingresó al cuarto y se acostó directamente en la cama que compartían con su hermano, con un sueño que lo consumía, mucho mayor que el hambre que sentía también, cerró los ojos y se durmió.

Al amanecer, al sonido del gallo se despertó, comió algunas frutas que tenía como desayuno, y partió con esperanza de que esta vez un mejor día podría tener.

Hasta el mediodía trabajo y trabajo, no encontró nada, todos comenzaron a salir de las minas para ir a almorzar, él nuevamente quiso quedarse sólo para seguir buscando algo que podía cambiar su vida, el hambre no era un impedimento, sólo las ganas de salvar a su madre y tener una mejor vida.

De pronto sintió nuevamente una frustración, con varias lágrimas siguió picando y nada.



De una profundidad desconocida escuchó entonces una voz:

– *¡Maariooo!*

Sorprendido dirigió la luz de su casco a la dirección de donde venía la voz, comenzó a caminar.

– *¡Maariooo!, ¡Maariooo!*

Intrigado se adentraba más por socavones desconocidos, más y más profundo, queriendo encontrar a quien llamaba su nombre, de pronto su luz se apagó y una oscuridad total lo rodeaba, sin poder ver para donde seguir y sin poder ver de dónde vino.

– *¡Maariooo!*

– *¿Quién es? ¿quién pregunta por mi nombre?*

Tratando de seguir dio un paso más, de pronto sintió que la tierra que pisaba se desmoronaba, todo se vino abajo, comenzó a caer y caer, el terror lo invadía, ¿éste es mi fin? Se preguntó, con llanto en su rostro porque sabía que iba a dejar solos a su hermano y a su madre. Trataba de aferrarse a lo que podía, pero era inútil, solo caía cada vez más.

De pronto sintió que se había detenido, mucha tierra estaba encima de él, trato de salir y cuando se apartó del lugar trató de prender la luz de su casco. ¿dónde había caído?, la oscuridad aún seguía, sin poder ver nada pidió ayuda a gritos, pero al parecer ningún ser lo oía.

De pronto vio prenderse de la nada, una llama de fuego delante de él y de esa llama nació una sombra, era la silueta de una persona.

– *¿Quién eres tú?*

– *Soy quien cuida estos lugares*

– *¿Dónde estoy? Ayúdame a salir por favor de acá, debo cuidar a mi*

madre y a mi hermano, debo darles una mejor vida.

- *Yo sé quién eres y lo que necesitas, si gustas te puedo ayudar grandemente.*
- *¿Eres el Tío de quien todos hablan?*
- *Solo soy quien te puede ayudar, llámame como quieras, en tus manos está cambiar tu vida, te puedo dar mucha riqueza sin el más mínimo esfuerzo, a cambio de solo una cosa, si lo rechazas te sacaré de aquí, pero tu vida seguirá siendo miserable, tú decides.*

Mario solo pensó en su madre y en su hermano, iba a hacer lo que fuera por tener la riqueza que le ofrecía.

- *Acepto, ¿qué debo hacer?*
- *- Hoy mismo te irás a casa con mucha riqueza, pero mañana debes traerme un sacrificio. Antes de entrar a casa comenzarás a anunciar tu llegada y quien salga a recibirte primero ese será quien con su sangre pague el favor que te haré.*

El asombro fue bastante por parte de Mario, se preguntaba dentro de él ¿quién iba a pagar ese precio? ¿su madre?, ¿su hermano?, ¿quién saldría? Su madre estaba postrada en cama, ella no, solo podía ser su hermano, a menos que...

De pronto una sonrisa se dibujó en el rostro de Mario.

- *Está bien, mañana te traeré un sacrificio, quién salga de mi casa a recibirme primero, ese será quien con su sangre pague este trato. (en su interior seguro de su afirmación, sabía que Pipo su perro, iba ser quien saliera primero a recibirlo como siempre, su plan no podía fallar y así salvaría a su hermano y su madre)*
- *Muy bien, pero si fallas, pagarás con tu vida este trato.*

En ese instante la llama de fuego desapareció y junto a él ese ser con quien

Mario hizo el trato. Nuevamente una oscuridad se formó en el lugar y Mario sintió un gran sueño quedándose dormido.

– *¡Maariooo despierta!, te quedaste dormido, le dijeron*



Mario abrió los ojos y se levantó, eran sus compañeros de trabajo, vio que se encontraba en el mismo lugar donde estaba trabajando inicialmente, ¿acaso fue todo un sueño? Se dijo.

Cuando comenzó a alistar sus materiales para irse, encontró un saco entre sus cosas, intrigado lo abrió, grande fue su sorpresa, eran muchos lingotes de oro, no lo pudo creer, en ese instante recordó el trato que debía hacer, no fue un sueño todo lo que vivió. Apresurado buscó una carretilla y esperó a que todos se fueran. El peso era mucho,

aun así con alegría llevó todo el oro, durante el camino mostraba felicidad, porque ahora si todo iba a ser distinto, solo faltaba una cosa más. Comenzó a silbar y tararear esperando a que Pipo saliera a recibirlo como siempre, él sería el ser de la expiación que cumpliría con ese sacrificio para así poder disfrutar de la riqueza junto a su familia.

Apunto de llegar a su casa silbó como nunca contento, pero de pronto que se calló, dejó de caminar, dejó caer la carretilla bruscamente, sintió un tremendo frio interior que lo dejó inmóvil.

– *¡Hermanoo!!, llegaste, dijo Felipe, ¡te estaba esperando!!*

Mario no lo podía creer, era su hermano quien salió a recibirlo, ¿cómo pudo ser él?, ¿dónde está Pipo?

Sintió un abrazo cariñoso de Felipe, por su retorno, pero Mario sólo sentía un dolor dentro de él, porque recordó el trato que debía cumplir, Pipo se

había quedado en casa comiendo. Mario no supo que hacer, solamente trató de disfrutar un momento de felicidad junto a su madre y hermano por el hallazgo fortuito de todos los lingotes de oro, pero no les contó nada sobre aquel quien se lo dio y lo que debía hacer.

Esa noche no pudo dormir, no tenía elección, debía sacrificar a Felipe y así al menos disfrutar de la riqueza junto a su madre. Muy de mañana antes que el gallo cantase despertó a Felipe y le pidió que lo acompañara a la mina, Felipe sorprendido y sin excusa acepto acompañarlo.

Mario quería terminar cuanto antes con el trato y llevó a Felipe hasta la mina, antes que cualquier minero podría llegar y verlo. Ingresando hasta el lugar donde comenzó todo, Mario agarraba fuertemente de la mano a Felipe, con lágrimas en su interior por lo que iba a hacer, recordó el camino que había recorrido por los socavones, cada vez adentro, entonces comenzó a temblar la tierra y delante de ellos el suelo comenzó a deslizarse y abrirse. Un abismo oscuro se formó, Mario sabía que debía matar a su hermano y lanzarlo por ahí.

Felipe asustado le dijo:

- *¡Hermano vámonos de aquí, salgamos!*

Mario lo miró a los ojos, no dejaba de llorar al ver a su único hermano menor, debía cumplir con el trato.

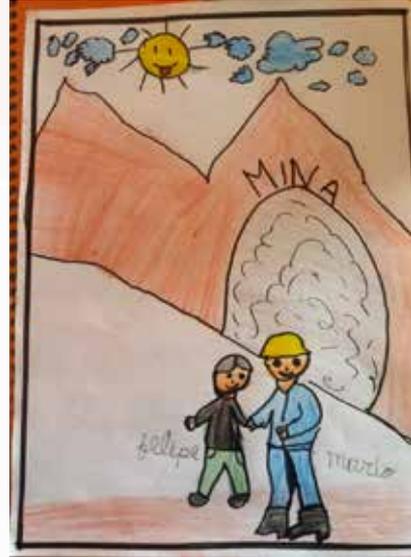
- *¡No lo haré!!, No lo haré ¡oíste! dijo gritando y mirando al abismo.*
- *¡Salgamos de aquí Felipe rápido!*

En ese momento, el lugar donde pisaba Mario se deslizó y cayó, pero se agarró de la orilla como pudo, Felipe agarro su mano para tratar de ayudarlo a subir, pero no podía.

- *Felipe, casi te hice algo malo, tú no tenías la culpa, perdóname, cuida a nuestra madre, con los lingotes de oro tengan una vida mejor, llévala a un médico, sean felices, los quiero.*

Con lágrimas Felipe no comprendía lo que pasaba, solo trataba de subir a su hermano, entonces la tierra se deslizó aún más y Mario cayó al abismo. Felipe lanzó un grito, perdió a su hermano. Miro a su alrededor y parecía que todo iba a derrumbarse. Comenzó a correr casi a ciegas, al final vio una pequeña luz y se dirigió hacia a ella. Al mirar atrás, gran parte del socavón se desmoronó y tapo el lugar de donde escapó, con mucho llanto se fue a casa.

Nadie supo de lo acontecido, horas después los mineros llegaron y un día más el trabajo continuó como si nada, sólo en las profundidades quedó atrapado quien un día quiso engañar al quien llaman Tío.



Fin

El valor que resalta en este cuento, es el sacrificio y amor a la familia. Mario no debió cometer el error de pactar con quien le proponía una solución fácil. Más al contrario debía tratar de seguir luchando por sus metas. A veces lo que cuesta poco, se estima menos y lo que con mucho trabajo se obtiene más se quiere.



Escuela de animales

Florinda Romero León

De origen quechua, nació en la provincia Sud Chichas del departamento de Potosí. Maestra de nivel primario de la Unidad Educativa "San José B" Fe y Alegría.

Ilustración: Elvis Oliver Laura Caceres
5 años, Unidad Educativa German Busch
Inicial B

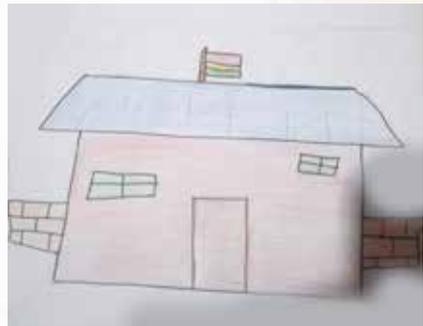


En un bosque alejado de una comunidad, se reunieron varios animales. En dicha reunión decidieron fundar una escuela para animales y empezaron a elegir las disciplinas que se impartirían durante el curso.

El pájaro insistió en que la escuela tuviera un curso de vuelo. El pez propuso la natación dentro el currículo. La ardilla creía que la enseñanza de subir perpendicular en los arboles era fundamental. El conejo quería que, de todas las formas, que la carrera fuera incluida también en el programa de disciplinas de la escuela.

Y así siguieron los demás de los animales, sin saber que cometían un gran error. Todas las sugerencias fueron consideradas y aprobadas. Era obligatorio que todos los animales practicasen todas las disciplinas.

Al día siguiente empezaron a poner en práctica el programa de estudios. Al



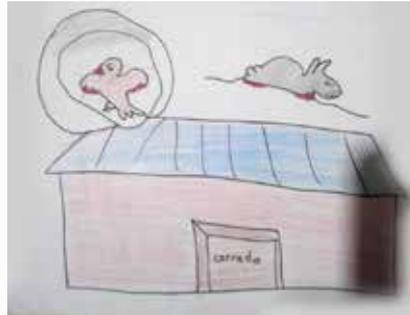


principio el conejo salió magníficamente en la carrera, nadie corría con tanta velocidad como él.

Sin embargo las dificultades y problemas empezaron cuando el conejo se puso a aprender a volar. Lo pusieron en una rama de un árbol, y le ordenaron que saltara y volara. El conejo saltó desde arriba y el golpe fue fatal, se rompió las dos piernas. No aprendió a volar y además, no pudo seguir corriendo como antes.

Al pájaro, que volaba y volaba como nadie, le obligaron a excavar agujeros como un topo: pero claro; no lo consiguió por el inmenso esfuerzo que tuvo que hacer; acabó rompiendo su pico y las alas. Todo por intentar hacer lo mismo que un topo.

La misma situación fue vivida por un pez, una ardilla y un perro que no pudieron volar, saliendo todos heridos.



Al final la escuela tuvo que cerrar sus puertas; para evitar más accidentes

MORALEJA

Debemos aceptar y respetar nuestras diferencias, virtudes y debilidades

PRECEPTO

Aceptar las diferencias

Fábula

La vizcacha y el águila

Guiobanka Evelyn Chambi Veizaga

Maestra orgullosa y respetuosa de las culturas bolivianas.

De la ciudad de La Paz, Provincia Murillo.

Maestra del nivel Primario de la U.E. San José "B" Fe y Alegría



Cerca al hermoso Valle de La Luna, cuando aún no había entrado la mano del hombre, ocurrió esta fábula. Vivía una manada de vizcachas, todas se dedicaban a buscar su alimento y a cavar hoyos por donde podían, ya que a los alrededores había bastantes águilas y zorros que merodeaban en busca de su alimento.

Las vizcachas vivían organizadas en grupos donde había quienes se encargaban de avisar si se acercaban los depredadores mientras otras trabajaban y buscaban su alimento.

Cierto día una vizcacha de nombre Luzmila vio a lo lejos dos águilas peleando en el aire y cuando estaba a punto de dar la alarma vio caer un huevo, corrió como pudo y logró atraparlo y lo llevo a su cueva, regreso a su trabajo esperando ver lo ocurrido con esas águilas que peleaban, pero ya no había nada. Termino el día y todas las vizcachas regresan a sus cuevas, grande fue la sorpresa que al llegar vio un pichón de águila y ya no un huevo, vio al pichón muy débil y fue en busca de la vizcacha sabia, que era la que más había vivido, pidiendo su consejo, la sabia le dijo: __deja a esa ave donde la encontraste.

Luzmila le respondió: __ pero es muy pequeña esa ave y si la dejas morirá.

La sabia le dijo, __ es un ave rapaz y pronto querrá que tú seas su presa.

A lo que la vizcacha Luzmila respondió: __ no tengo corazón para dejarlo morir, lo llevare como me dices, pero dime que puedo darle de comer para que se sostenga solo, sólo así poder dejarlo y mi conciencia estará tranquila. Entonces la sabia le dijo que alimento darle.

Al día siguiente cuando la vizcacha llevaba al pichón al lugar donde lo encontró vio un águila muerta, y sintió más pena aun, ya que supuso que podía ser la madre de este pichón, vio al pichón y le dijo solo te ayudare un poco más.

Hizo un nuevo hoyo y recogió las pajitas cercanas y encargo al pichón quédate aquí y no salgas hasta que yo te traiga alimento.

Todos los días la vizcacha Luzmila tenía doble trabajo, ya que debía cumplir con sus deberes de vizcacha y aparte buscar alimento para el pichón. Al poco tiempo el pichón ya tenía plumas como para poder volar y se sentía más fuerte entonces le dijo a la vizcacha: __ ¡gracias! tú me ayudaste a vivir y estoy en deuda contigo, bien podrías ser mi alimento en este momento, pero mejor me alejo... __ miro al cielo extendió sus alas y voló. La vizcacha Luzmila no supo lo que sentía era mezcla total de emociones, ya que sintió temor al ver cuánto creció el águila, también sintió emoción porque ella fue quien logro mantenerlo con vida, se fue pensativa porque no supo si había hecho bien ya que ahora le tocaba cuidarse y cuidar a su manada de aquella ave a quien ayudo. Se dio cuenta que su vida volvió a la misma monotonía que tenían todas las vizcachas. Hasta que un día llegó la noticia de que un zorro merodeaba por donde estaban sus cuevas, así que la sabia recomendó a las

vizcachas no salir de sus cuevas, pronto ya no hubo que comer y la vizcacha Luzmila salió en busca de algo que comer todas quedaron atemorizadas.

Cuando regresaba con sus alimentos pronto apareció el zorro y atrapo a la vizcacha. La vizcacha Luzmila ya resignada suspiro y miro al cielo como pidiendo que ocurra un milagro, grande fue la sorpresa cuando vio aparecer a un águila hermosa no sabía lo que pasaba, ya que el águila cogió con sus garras al zorro y lo culmino a que suelte a la vizcacha Luzmila quien quedó paralizada del susto y se dijo: si hizo esto con el zorro que no hará conmigo. El águila llevo a un lugar alejado al zorro y en un instante se pozo delante la vizcacha Luzmila y le dijo: __ tú me ayudaste cuando yo más he necesitado y me disté la oportunidad de vivir, ahora por fin pude corresponder en algo. Mi gratitud es grande así que dejare que tú y tu manada viva tranquila, mientras yo sea el líder de mi bandada no nos acercaremos a tu espacio. Y se despidió.

No menospreciemos al que está por debajo nuestro, no sabemos “cuándo estaremos en su puesto”

Fábula

Mayir la hormiga afanosa



Sonia Roque Callisaya

De origen Aymara, nació en la provincia Omasuyos en una comunidad llamado “Confuri Pucuro”. Maestra del nivel Primario, de la Unidad Educativa German Busch I ubicada en la ciudad de El Alto, con el curso sexto de Primaria paralelo “A”

Mayir era una de las millones de hormigas obreras que buscaba, y recolectaba hojas y comida fuera de la colonia. Su amiga Payir pertenecía al segundo grupo de hormigas que trabajaban dentro la colonia, entregando las hojas a un tercer grupo que se encargaban de masticar y formar bolitas de pulpa para almacenarlas.



Un día en que Mayir buscaba comida, encontró un trozo de carne seca “charque” abandonado en medio del pastizal. Muy contenta con su hallazgo, quiso llevárselo sola pero no pudo, entonces corrió hacia la colonia a buscar ayuda, en cuanto se enteraron del enorme descubrimiento muchas de sus compañeras corrieron y juntos en equipo como uno solo lo trajeron a la colonia.

“¡Eres la mejor encontrando comida!” Le decía su amiga Payir, “solo tengo un poco de suerte” – contestaba Mayir. Ambas eran muy unidas.

Un día como de costumbre Mayir buscaba comida por los alrededores, y se encontró con una ardilla que nadaba en el río, y le dijo – ¡Ay amiga hormiga porque no te relajas y nadas conmigo en vez de estar trabajando todos los

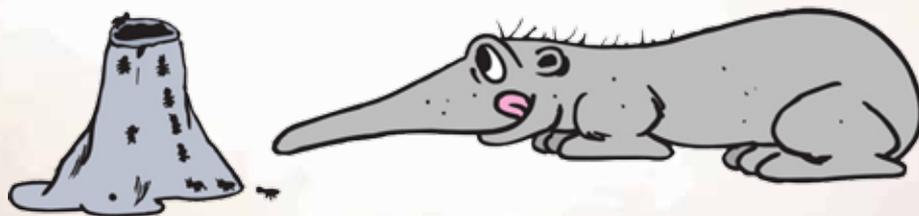
días! “a mí me gusta trabajar” Respondió ella y siguió su camino, subió a un árbol de frutos y sin ver donde pisaba con un tropezón cayó de la rama, se lastimo una pierna y no podía levantarse.

Ya fue noche cuando la encontraron y la llevaron a la colonia, tuvo que estar en reposo varios días, pero esos días eran una pesadilla para ella porque deseaba trabajar como el resto de sus compañeras, no soportaba el hecho de estar en cama sin hacer nada. Y sin pensarlo salió con unas muletas, y según avanzaba no encontró a nadie en la colonia, fue al comedor y no había nadie, fue a la cámara de almacenamiento que generalmente está llena de obreras pero ahí tampoco no había nadie, grito a su amiga Payir y no contesto nadie, era muy extraño finalmente decidió sacar la cabeza fuera de la colonia, y vio como un oso hormiguero se llevaba a todas sus compañeras en un saco para comérselas.

Sin pensarlo dos veces grito “¡Eeey no me olvides a mí, aquí estoy!” El oso volteo y vio a la pequeña hormiga con muletas y volvió por ella, pero al momento de agarrarla, ella con un salto y soportando el dolor de sus pies le dio un gran mordisco en el brazo del oso, el dolor obligo al oso a soltar el saco y así liberar a sus compañeras, cuando todas salieron del saco fueron contra el oso, y todas ellas le dieron de mordiscos en todas las partes de su cuerpo, y así todas juntas hicieron que el oso se escapara del lugar echando gritos de dolor.

Las hormigas obreras levantaron a Mayir y la llevaron encima de su hombro como muestra de agradecimiento por su valentía.

Payir le pregunto a su amiga “¿pero como te levantaste y fuiste en nuestra ayuda en que pensabas?” Mayir contesto: “algo que aprendí siendo obrera es que cada una de nosotras es el motor del equipo tenemos que saber que dos



más dos no es cuatro son cinco porque lo importante es el resultado final de nuestro esfuerzo”, “tienes mucha razón” contesto Payir moviendo la cabeza afirmativamente.

Desde aquel entonces las hormigas tenían la regla de no salir solos, sino acompañados para que no vuelva a ocurrir los accidentes y los ataques en la colonia.

Moraleja

“solos podemos hacer poco, juntos podemos hacer mucho”

“Que el coraje no es la ausencia de miedo, sino el triunfo sobre él. El valiente no es el que no siente miedo, sino el que vence ese temor”, nadie dijo que fuera fácil en algún momento hay que tener valor y coraje en la vida, no solo para enfrentarse al mundo, sino también para saber que algo de lo que hacemos vale la pena.

Sonia Roque Callisaya

Fábula

El Cóndor, la Avestruz, la Zarigüeya y la Víbora



Carla Salguero Soraide

Nací en la intensa La Paz, Chuquiago Marka. Me apasiona ser maestra aparte de transmitir y compartir conocimientos. Actualmente trabajo en la Unidad Educativa "República de Guatemala" de tercer grado paralelo "B", la fábula que cree está dirigida para estudiantes de tercero, cuarto, quinto y sexto de primaria. Como lectura para cualquier edad.



Un cóndor, que a punto de escapar de un cazador buscándolo sin parar.

Se escapó herido sin poder volar, en un bosque tupido, donde poder descansar.

Después de muchos días, no tuvo nada para comer,

Aun con el dolor de sus heridas, salió en busca al empezar el atardecer.

CÓNDOR: ¿Qué puedo hacer?
Cadáveres no puedo oler
Cazar tampoco porque no puedo volar,
ni quién me pueda ayudar.

CÓNDOR: Qué es lo que veo, un pájaro gigante huelo.

Se acercó a una avestruz quién herida, ya no pudo huir,
Ocultó en la tierra su cabeza rápidamente
Al ver a un ave gigante, su miedo la paralizó al instante.

CÓNDOR: Por qué no corres, si puedo comerte
Por qué haces eso, no puedo entenderte.



AVESTRUZ: La mejor comida para usted
Es la carne de la que se arrastra
Se lo aseguro sin apuro.
Mi carne es muy desabrida, aparte de que tengo una herida
Porque me escapé de una trampa bien construida,
Aparte de que sigo con vida.

CÓNDOR: Dime entonces, qué comida puedo atrapar,
para éste apetito fenomenal que no me deja pensar.

AVESTRUZ: Qué espera entonces, si de hambre se trata
En éste lugar más allá, en el árbol hallarás
La más rica carne para saborear.
Se trata de un animal, que no tiene patas para andar,
Sólo tiene su cuerpo para arrastrar,
sin ninguna defensa que demostrar.

CÓNDOR: Por las advertencias iré a buscar a ese animal,
Ya que por el hambre, no espero nada fenomenal.

En otro lado del lugar, una zarigüeya triste está, con mucho miedo donde irá
a parar en aquel lugar.

ZARIGÜEYA: ¿Qué haré, perdida en ésta tierra voy,
con todo el hambre que tengo,
¿Será que podré comer hoy?

Muy cerca de ése lugar, caminaba buscando comida la zarigüeya,
Que encontrándose con la avestruz, viéndola tan alta y grande,
Se hizo la muerta a la velocidad de la luz, despidiendo un olor a muerto en
el lugar.

Al ver eso la avestruz, buscó al cóndor para que se la coma
Para no estar más de pavor con la presencia del señor.

AVESTRUZ: Señor cóndor, si de hambre se trata, allá hay un animal,
Que yace muerto, siendo su comida ideal.

El cóndor dudando, se aproxima al lugar, de pronto ve corriendo a aquel
animal con una prisa sin igual.

Corre ágilmente, ya muy cerca para cazar,
La zarigüeya se hace la muerta y desprende el olor
Que al cóndor le gusta para almorzar.
Se detiene para pensar, en qué juego fue a parar.

CÓNDOR: No te comeré, necesito saber por qué estás como muerta, sin
morir si ni te toqué.



ZARIGÜEYA: Disculpe señor, es la única forma para defenderme,
estoy perdida y tengo mucha hambre,
deseo esconderme, le ruego que me deje ir señor.

Le dejó muy pensativo, en tanto la zarigüeya se fue.
Justo en ése rato, apareció la víbora, con la intención de morder al novato.
Ya que no tolera su presencia en todo lo que fuera.
El cóndor al verla recordó lo que le dijo la avestruz con todo su candor.

CÓNDOR: ¡¡ Te atrapé, ahora te comeré!!



VÍBORA: En la pradera acaba de llegar un animal,
Que su carne es deliciosa sin igual,
Es fea, tonta y pequeña, fácil de atrapar
Para saciar, su apetito colosal.

Estaba muy confundido, entonces sintió una tremenda mordida
Cuyo dolor le subía y le ardía, dejándolo sin energía.
Mientras hacía efecto el veneno la víbora decía....

VÍBORA: Si me quiere comer, bajo su daño tendrá que ser
Ya que tengo un veneno mortal,
que acabará con su vida total.

MORALEJA:

*Si problemas tienes
Mira del que te rodea, quienes
Si aprovecharse es su arte
De la desgracia no podrás, librarte.*

Leyenda

El perro mentiroso

Vilma Justa Coronel Centellas

Maestra del Nivel Primario Comunitario Vocacional, de la Unidad Educativa Juan José Torrez Gonzales “C” de la ciudad de El Alto.

Nací en la Provincia Murillo, departamento de La Paz – Bolivia, mi origen es aymara. Con mucho agrado comparto ésta mágica leyenda que con nostalgia recuerdo aquella narración llena de sabiduría y valores espirituales aymaras.



Esta leyenda me contó mi abuelita que era una mujer de pollera de origen aymara, de muy avanzada edad pero lucida en sus recuerdos, siempre encontraba el momento y el lugar donde contar sus historias, se sentaba en su lip'ichi y nosotros a su alrededor sentados con las piernas cruzadas muy atentos escuchábamos, mi abuela no tenía dientes, pero igual, sacaba su tari de coca y mientras akullikaba nos empezaba a contar, yo por entonces tenía ocho años, vivíamos en la ciudad de La Paz junto a mis padres, mis hermanos y mi querida abuelita.

_ ¡janiw k'arisiñati, Tata Viracocha yatiwa k'juchurañ laca anurjama! _ dijo en aymara. (¡No hay que mentir ¡Diosito sabe cortar la boca como al perro!)

Cuentan que cuando Tata Viracocha creó a todos los seres vivos y todas las cosas del universo; desde el Alax Pacha, el Aka Pacha, el Manq'ha Pacha, al Tata inti, a la Pachamama ,a la Phaxsimama, a los cerros a las piedras, cosas grandes y pequeñas, puso vida en el agua, en la tierra, en el aire y creó a los seres vivos; animales, plantas y seres humanos, cuentan también que antes los cerros caminaban, las piedras tenían vida y los animales hablaban.

Entonces dicen que para que exista armonía en el universo, Tata Viracocha impuso reglas para convivir en la tierra y mantener el equilibrio, no tenía que haber maldad, ni egoísmo, ni desigualdad, habían horarios de trabajo, no había que ser flojo (Janiw jairasiñati), había que cumplir todo en fraternidad, habían horarios de descanso y horarios de alimentación que en el principio la ley era comer solo dos veces al día, así se convivían en felicidad.

Desde el Alax Pacha, Tata Viracocha nos cuidaba y estaba muy contento porque cumplíamos sus leyes.

Cuentan que Tata Viracocha en el cielo tenía un animalito preferido que lo quería mucho porque le acompañaba a todas partes, este animalito era un perrito quien era muy fiel al Tata.

Un día, Tata Viracocha como siempre estaba vigilando a toda su creación y llamó al perro para decirle: _ ¡Amigo mío!, tienes que ir a la tierra a informar a los humanos que, yo el Tata Viracocha, estoy ordenando que desde mañana van a comer una sola vez al día, y tú te quedarás en la tierra para siempre y así vigilarás que se cumpla mi orden.

El perrito al escuchar sorprendido le respondió: _ ¡Pero Tata!, yo no quiero quedarme en la tierra. Aquí estoy bien. ¡Déjame volver para quedarme! _ le dijo con mirada suplicante_. ¡Aquí te hago compañía Tata! _ Insistió el perro. A lo que el Tata Viracocha le respondió: _ ¡No! Es una orden, y tú eres el elegido para que vigiles y cuides a los humanos y se cumpla mi orden. Volverás solo para avisarme.

El perro estaba triste por la orden que Tata Viracocha le dio y resignado respondió: _ ¡Esta bien!, así lo haré mi Señor.

El perro como no tuvo otro remedio que obedecer a Viracocha muy temprano partió rumbo a la tierra, pero muy dentro de él ya estaba pensando otra cosa: _ Si voy a vivir en la tierra con los humanos, ¡es terrible! _ decía preocupado _ ¡Voy a comer una sola vez en el día! _ Se lamentaba _ ¡Qué puedo hacer? _ decía.

Fue así que el perro mientras viajaba a la tierra, se le vino un pensamiento: _ Para no salir perjudicado voy mentir a las personas _ se dijo _ ¡Cambiaré la orden que el Tata me dio!, les diré a los humanos que Tata Viracocha ordena comer tres veces al día y así cuando me quede a vivir con ellos, ¡comeré igual! _ y moviendo su colita de felicidad continuaba su viaje.

Así el perrito llegó a la tierra y convocó a todos los seres humanos y cuando estaban todos reunidos con voz fuerte les dijo: _ ¡Escuchen todos! Tatito Viracocha me está enviando y dice que desde mañana todos deben comer tres veces al día y tienen que alimentarme bien, porque me quedará a vivir aquí con ustedes para cuidarles y vigilarles, ¡es orden del Tata y hay que cumplir! _ y sin más explicaciones el perrito se fue de prisa.

Las personas al escuchar al perro se alegraron y festejaron agradecieron la bondad de Viracocha y cumplieron su orden, es por eso que desde entonces cuentan que tenemos que comer tres veces al día; el Desayuno, el almuerzo y la cena.

Después de anunciar la orden de Tata Viracocha, el perrito volvió al cielo, entonces Viracocha le preguntó: – ¡Amigo perro!, ¿has anunciado mi orden tal como te dije? _ El perrito temeroso de ser descubierto _ ¡Jisa Tatitu!, _le dijo _ ¡tal como ordenaste Señor!



Pero Viracocha como todo lo sabe y lo ve, le tomó de la patita y dijo: _ ¡Qué pena amigo!, pensaba dejarte vivir aquí conmigo, pero me mentiste y solo por eso ahora no vas a hablar solo vas a ladrar, y como ya anunciaste que tú vivirás en la tierra, iras ahí a vivir con los

humanos _reiteró_. ¡Tú serás el que comerás una sola vez al día!

Por esta razón, Tata Viracocha por castigo a su desobediencia cuentan que agarró un serrucho y cortó la boca del perro.

_ ¡Esto te recordará a no mentir! _le dijo.

Por este motivo y desde entonces, todos los perritos tienen las marcas del serrucho en su boquita y siempre están esperando su comida moviendo su colita y comen una sola vez al día, se alegran mucho cuando les dan de comer.

Pero Tata Viracocha, en su inmensa ternura desde aquel día, espera con los brazos abiertos a todos los perritos cuando se mueren.

Cuentan que los perritos van al cielo a buscar a su mejor amigo a Tata Viracocha para que los perdone.

Mientras tanto este fiel animalito vive aquí en la tierra cumpliendo la orden que le dio el Tata Viracocha, de cuidar y querer a los humanos.

Como antes no todas las familias tenían televisión solíamos escuchar estos cuentos y leyendas por las tardes y antes de ir a dormir, con estas historias crecimos viendo el mundo maravilloso contado por los abuelos y abuelas o nuestros padres, aun recuerdo esos momentos que eran únicos y mágicos, como en ésta leyenda que me contó mi abuelita que nos dejó como enseñanza el de no mentir y otros valores que hoy en día no se practican.

Fin

GLOSARIO

Lipichi	Cuero de oveja que usan para sentarse
Tari	Servilleta tejida con lana de alpaca o vicuña
Akullikaba	Mascar coca
Alax Pacha	Cielo
Aka Pacha	El espacio presente la superficie
Manq'ha Pacha	El profundo
Tata inti	Dios sol
Pachamama	Madre tierra
Phaxsimama	Madre Luna
Janiw jairasiñati	No hay que flojea
Tata Viracocha	Dios supremo andino
Jisa, Tatitu	Si, Señor



Leyenda

La leyenda de la T'ula

Luz Reina Cruz Callejas

De origen aymara, nació en Umala, Provincia Aroma del departamento de La Paz.

Maestra del nivel Inicial en Familia Comunitaria, de la Unidad Educativa "Elizardo Pérez" de la ciudad de El Alto.

Cuéntase que, en tiempos muy muy remotos, toda la creación recibió regalos del Hacedor, todos los animales recibieron dones y virtudes, el perro fue el primero, nadie como él en lealtad, el caballo en el mejor porte y fuerza, la vaca el servicio, la gallina en ser abnegada, el burro en humildad y trabajo, los canarios en sus hermosos cantos, todas las aves llevaron la bendición del canto y la arquitectura de sus nidos que realizaban con la mayor habilidad y esmero.

Cada uno de los animales pasaba a recibir su don y se retiraba muy contento, hasta el sapo recibió la tarea noble de cuidar los jardines de las molestosas moscas y otros insectos. Luego de recibir los dones se iban alejando y dispersando en los diferentes ambientes de la naturaleza, otros prefirieron los lugares cálidos, otros los templados y también las interminables planicies altiplánicas y allí se trasladaron la llama altiva y la vicuña con su hermoso manto cobertor.

Pero había mucha expectación en las plantas y árboles, porque ellas también se presentarían ante el Creador y recibirían el don que anhelaban, una por una fue pasando para retirarse satisfechas, primero los hermosos árboles de madera fina como el cedro, mara, roble y nogal que recibieron la belleza y frondosidad de sus hojas y tronco.

También pasaron los arbustos, pero la T'ula, se miraba y no veía nada hermoso ni digno de ser admirado en ella, veía como sus compañeros recibían los dones y se preguntaba si habría algo para ella. Al ver como las plantitas y hierbas se iban contentas la ponía feliz y triste, pues no se encontraba digna de recibir algo bueno y unos gruesos lagrimones salieron de sus ojitos, el Creador lo

sabía y tan solo le dijo que esperara un poco, que también recibiría su don. Pero pasaron los tiempos, los hombres empezaron a llenar la tierra y la T'ula veía como las demás plantas servían al hombre de diferentes maneras, algunas como leña, otras de alimento y hasta la pequeña flor de tani tani, se iba feliz cuando venían a buscarla en los días festivos. ¿Sería que ella no serviría para nada? Entonces solo se ponía a llorar deseando ser tragada por la tierra y desaparecer.

Pero un día, una mujer corría de un lado para otro llorando desconsolada, tenía un bebé en sus brazos, y claramente el pequeño estaba enfermo y ella buscaba algo, pero no sabía que, se sentó cerca y en su desesperación comenzó a hablar hacia el cielo pidiendo que le mostrara la planta que había visto en sueños y que sanaría a su hijo, sus gritos resonaban en el aire, la T'ula estaba ahí, agachó un poco sus ramas para hacerle sombra, la mujer sintió el olor característico de la T'ula y reconoció ese olor... tomó unas cuantas ramas y se alejó.

Aquella mujer era esposa del jilakata de ese lugar, quien tenía un hijo pequeño que estaba muy enfermo, la infección estomacal era muy fuerte y le había debilitado, habían agotado los remedios para sanarlo, pero las lágrimas de la madre habían sido oídas, tuvo una revelación mientras dormía, sobre una planta milagrosa que traería sanidad a su pequeño hijo, cuando llegó a su hogar lavó el polvo de las ramitas e hizo una infusión que ofreció a su pequeño y que al cabo de unos minutos, miró a su mamá reanimado.

Tal como el Creador le hubiera dicho y no lo sabía, la infusión de T'ula devolvió la salud al pequeño, la mujer muy agradecida le agradeció también al arbusto que se puso muy feliz al saberlo, se abasteció de sus ramas para futuras contingencias y la T'ula se enteró que además de curar la fiebre, diarrea, podía también curar las fracturas en los animales, así como servir de leña produciendo el rico aroma que sus ramas producen.

Nunca más se volvió a sentir triste, el don del Creador era para dar y cada mañana ella se ponía firme exponiendo sus ramas al cielo, inundando el aire con su fragancia, con la alegría de poder brindar ayuda al que lo necesite

Fin



Leyenda

El viento y el charango



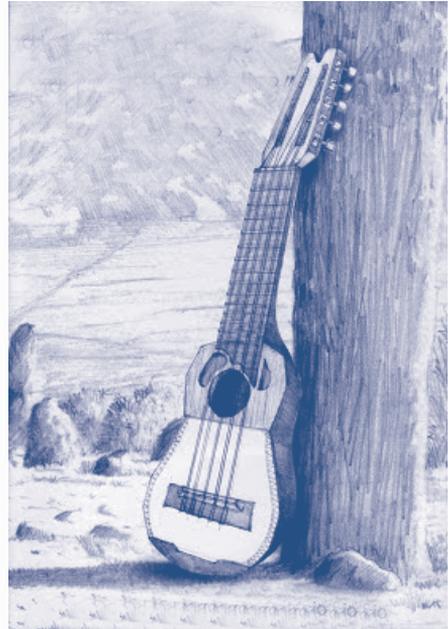
Elsa Lidia Bautista Mamani

Descendiente de padres campesinos de origen aymara, nació en la provincia Murillo del departamento de La Paz, trabajo actualmente en la Unidad Educativa “Genaro Gamarra” de la ciudad de La Paz. Rescato ante todo los principios y valores del mundo andino, la diversidad, el cuidado y respeto de la Pachamama.

Cuenta una leyenda muy antigua que, en el altiplano boliviano, cuando la Pachamama reinaba sobre los primeros pueblos de Los Andes, se le ocurrió al viento convocar a todos del pueblo, a un concurso general de arte musical en honor a la Madre Tierra.

En la cual acudieron al concurso; el Trueno, el Rayo y el Relámpago, también se hicieron presentes las aves cantoras del pueblo, la vicuña, el cóndor y el quirquincho, engalanados de sus trajes más vistosos.

El concurso fue muy difícil, pues todas las voces eran hermosas, el primero en hacer su presentación fue el Trueno, donde su voz retumbó fuertemente por todo el lugar, sacudiendo el escenario, era sin duda, la voz más poderosa entre todos los que competían.



Luego llegó el Rayo, veloz y resplandeciente, con su grito seco y su luz deslumbrante. Le siguió el Relámpago, alumbrando la inmensidad del escenario con un chillido agudo y rápido.

En esta maravillosa competencia concursaron también los pájaros de las montañas y las pampas, así como las bellas canciones de los ríos y lagunas.

Cuando llegó el turno de la Vicuña, esta entró en la escena con su bella figura. El viento que deseaba verla triunfar, sopló sobre el rostro de la Pachamama frescas brisas de aprobación, pero de la boca de la Vicuña, solo salieron cortos gritos que no engalanaban a su fina postura.

Entre los últimos concursantes, se aproximó ante el Viento, un humilde Quirquincho, engalanado de cintas e hilos de vivos colores, que de su garganta brotaron bellísimas melodías vivas, alegres y sentimentales que resonaron en todo el altiplano. El quirquincho en medio de su grandiosa actuación, se convirtió en un Charango con una voz magnífica.

Al terminar su actuación, el Quirquincho, transformado en charango, se desplomó en el suelo del escenario, el esfuerzo había sido mucho y ya no tenía más fuerzas, entonces aquel Charango quedó tendido en el escenario. La Pachamama sintió entonces, una sensación de sentimientos mezclados de paz y de inquietud, aquel quirquincho que había perdido la vida por agradar a la Madre Tierra y para transformarse en un instrumento milagroso y encantador, se merecía el premio.

El viento habló a todo el pueblo desde su trono y dijo:

“Todos vinieron hasta aquí, trayendo sus voces, desde los más potentes sonidos, hasta las más tiernas; y el Quirquincho tuvo la valentía de entregar su vida, al canto para festejar con el Charango a nuestra Pachamama. Este noble sacrificio y la hermosura de sus sonidos, le hacen ganador de este evento grandioso”.

Desde entonces el Charango, alma y cuerpo del Quirquincho impuso su alegría entrañable en todas las celebraciones del altiplano.

Leyenda



JUKU

(Búho, ave rapaz nocturna)

(Recopilación de los relatos orales)

Rosemary Mamani Machaca

De origen aimara, nació en la Provincia Camacho, Comunidad Qalancachi, del Departamento de La Paz, en mi familia valoramos y practicamos los saberes y conocimientos ancestrales de nuestro pueblo aimara. Soy maestra de Primaria Comunitaria Vocacional, actualmente ejerciendo la Dirección de la Unidad Educativa Genaro Gamarra.

Cuenta la leyenda, que relata doña Inés (oriunda de la Provincia Camacho de la Ciudad de La Paz), que cerca de las casas con árboles viven los “jukus” (búhos) quienes aparecen y toman sangre de la persona para que los mismos mueran, - indica que un año antes realizan su aparición en las casas y vienen a presagiar la muerte y las personas efectivamente mueren.

Relata Doña Inés: —De los “jukus” hay hembra y macho, la hembra “juku” chilla y dice despacio— ¡juku! y el macho contesta chillando fuerte: — ¡juku! —Para que mi tía Victoria



fallezca en el campo, justo un año antes de su muerte vino el “juku”, cerca de la casa por donde vivía.

Dice: —Si toma “qhula” (planta medicinal para evitar la muerte predicha por el juku) no puede morir, pues el “juku” macho pregunta siempre antes: — ¿Y si las personas toman “qhula” puede morir?, a lo que la hembra responde:

—¡Entonces no morirá!

— En el campo crece esa plantita “qhula”, y si aquí en la ciudad vemos al “juku”, hay que conseguir y tomar “qhula” para evitar que la gente se muera, pues el “juku” toma la sangre de la persona.

Relata: — Hace tiempo atrás, vino ese “juku” a posarse en los tejados de nuestra casa, no se sabía de donde habría venido, y era sorprendente verlo, nos causó terror y miedo, porque es de mala suerte, ya que anuncia la muerte. — ¡Así es que vino para presagiar la muerte de mi esposo y mi cuñada!, -agrega apenas doña Inés:

— Seguro que ese “juku” vino de Pura Pura o de Villa Victoria ahí hay árboles y plantas en cuyo bosque, deben vivir esos “jukus”. — Cuando vino esa vez a la casa el “juku”, se le fue a ahuyentar lanzándole piedras, pero no se levantaba, estaba tan dormido que era inútil gritarle, seguía ahí, y es que el “juku” debió estar emborrachado con la sangre de la persona, fue inútil el intento de atemorizarlo- expresa doña Inés. — ¡Luego de una media hora el juku se había ido, no se sabía por dónde se fue, pero debió ir a otra casa a predecir la muerte!

Y continúa contando: — En el campo cuando mi papá lo veía a ese juku, de pura rabia lo quería hacer escapar con “q´urawa” (honda o resortera).

El “juku” solo aparece para predecir la muerte, luego se va, no se queda, viene solo a beber sangre. — Así en el campo ha muerto mi hermano, por eso hay que tomar en cuenta cuando viene, viene un año antes de que suceda la muerte de la persona. — Esa historia viene desde los abuelos, pero yo también he visto, lo he vivido- dice doña Inés.

Y continúa manifestando: — Todos, todos debemos tomar “qhula” para evitar

la muerte y la maldición del “juku”. Yo he visto, de donde viene, viene de donde hay plantas y árboles. En mi pueblo hay en “Phutani”, ahí hay muchos árboles.

—Esta leyenda hay que contarles a los nietos para recomendarles, deben saber esta historia para tomar precaución, -recomienda doña Inés.

— En mi zona, por donde yo vivo, en la Ciudad de El Alto, una vez se vio pasar por la calle cuatro un “juku” mediano, y justo en esa calle el año siguiente murieron varios vecinos, por eso el “juku” anuncia la muerte, por lo que el mito de ave de mal augero queda confirmado.

— ¡El “juku” tiene ojos redondos y negros, se asemejan a los de un gato, duerme durante el día, en la noche bebe sangre! ¡” laiqa” es ese maldito “juku”, a la gente le “laiqanta” (embruja) para que muera, viene un año antes de que la persona muera! ¡Cuando está dormido es muy difícil levantarlo, pues esta “umata” (borracho) con la sangre de la gente!

— Si, por ejemplo, el “juku” aparece ahora por estos lugares, seguramente es para anunciar la muerte de alguien, y ya podríamos tomar “qhula”, porque viene a beber sangre de la gente. Si logras cazar y matar al “juku” hay que beber su sangre, y así se aleja el mal augurio, y se salvan las personas “laiqadas” (embrujaadas).

Y continúa relatando: — ¡En el campo murió mi hermano Urbano, igual en ese caso también había venido el “juku” a llorar entre las ramas de los árboles cerca de la casa de campo! - expresa apenada, y agrega: — El “juku” hembra chilla despacio y dice: ¡juku! y el macho le contesta chillando fuerte: ¡juku!, entre ambos van dialogando de cómo debe morir la persona.

— ¡Eso sí! no hay que remedarle, el “juku”, se enoja y te persigue, una vez hace mucho tiempo, les persiguió a unas amigas en un pueblo por los Yungas (bosque tropical del Departamento de La Paz), porque ellas se burlaron y anduvieron imitando el chillido del “juku”, por esa razón y lastimosamente, murió un familiar cercano de ellas, por imitar su chillido, les paso eso.

Continúa manifestando doña Inés: — ¡Lo que se cuenta es verdad, siempre ocurre, puro sangre toma el “juku”, “supaya” (diablo) es, es cierto que las

personas mueren!

El “qhula” es una planta con hojas más grandes que el matico, esa planta es buena para impedir la muerte que anuncia ese “juku”.

Enfáticamente, doña Inés, señala: — ¡A dónde va el “juku”, va la muerte segura, en el campo se para en los árboles cerca de la casa del que va morir! Al pueblo de Lurat’a fue el “juku” y murió mi tío Ramón, también murió la tía Victoria, y el “achila” (abuelo), ahí fue a laiqa (embruja). Ahora hay que buscar y tomar qhula (planta considerada curativa para evitar la muerte predicha por el “juku”), deben tener las chifleras (mujer que vende plantas medicinales tradicionales), - aconseja doña Inés.

Y así prosigue relatando: — En el pueblo de mis tíos Qhatusiya crecía “qhula”, es un arbusto que tiene ramas y es muy oloroso, eso habría que tomar, eso saben los abuelos y nosotros no tomamos, hay que aprender eso. El “juku” macho siempre dice: — ¡¿Y si toma qhula puede morir la persona? Y la hembra contesta: — ¡Ahh! ese rato no puede morir. Ósea esa planta llamada qhula puede ser el remedio para evitar la muerte anunciada por el juku.

CASTELLANO	GLOSARIO DE TÉRMINOS EN AIMARA	SIGNIFICADO	REPRESENTACIÓN GRÁFICO
Búho	juku	Ave rapaz nocturno. Signo de mal augurio, presagia el futuro “ajay q’ipi”) quita el alma.	 <p>Par el mundo andino, los animales tienen incidencias en la vida del ser humano, siendo muy significativo en su convivencia con la naturaleza, dándoles un sentido que no puede ser ignorado.</p>
Arbusto singular	qhula	Planta considerada curativa para evitar la muerte predicha por el “juku”, tiene singular olor, se asemeja al matico.	 <p>En la cosmovisión aimara, las plantas medicinales ocupan un lugar primordial y son usados en rituales y en la curación de enfermedades en la comunidad.</p>

Honda	q'urawa	Instrumento llamado honda o resortera y que sirve para ahuyentar o cazar animales.	
Chiflera	qura qipi	Mujer que vende plantas medicinales tradicionales.	
Hechizar	laiqaña	Nombre genérico de los brujos, se encargan de hechizar y echar suerte en todas las circunstancias de la vida.	

Fuente: *Elaboración propia en base a la entrevista, y fuente documental (DICCIONARIO DE AIMARA. RADIO SAN GABRIEL "INSTITUTO RADIOFONICO DE PROMOCION AYMARA" (IRPA) Republicado por INSTITUTO DE LAS LENGUAS Y LITERATURAS ANDINAS-AMAZÓNICAS (ILLA-A)). P. LUDOVICO BERTONIO (1612).*

Producción:
Consejo Educativo Aymara
CEA,
Instituto de Lengua y Cultura
de la Nación Aymara ILCNA

Cuentos cortos, fábulas y
leyendas



Transtando de buena manera por la vida

En este transitar por la vida el saber escuchar, es un aprendizaje que nos lleva a buscar a personas que tienen mucho por transmitir, estas sabidurías debemos de compartirlas con todas y todos.

A continuación tenemos el aporte de representantes del Instituto de Lengua y Cultura Aymara ILCNA y del Consejo Educativo Ayamara, quienes nos permiten aprender de todo lo que llevan en sus transitaros y la lucha por la cultura viva, una cultura alejada del racismo.





Leyenda

SAPA WAWA Hijo chueco¹

Miguel Nelson Cuellar Tangara²

“Sapa k’ata wawaxa jaqi jikjiriwa”

Personajes:

Saturnino (Satuku-padre)

Candelaria (Kandicha -madre)

Félix (hijo- phili)

En el Altiplano boliviano, se consagra una familia, la familia del joven Saturnino y la cholita Candelaria participan del matrimonio, una fiesta muy significativo en la comunidad y, así espesó la vida de la pareja en pleno altiplano al igual que de otras familias, trabajo duro de sol a sol, en lluvia y a veces sequia donde había escasas de alimentos para los ganados y para las familias.

La familia tuvo su primer y único hijo Félix más conocido para sus padres como “Phili”, los padres depositaron todo el amor que tenían, el hijo había sido muy mimado y sobreprotegido, le daban todo, ha crecido a cuerpo de rey, no hacía nada, todo el tiempo se quedaba en la casa, mientras sus padres trabajaban y padecían de la vida en diferentes épocas del año; así pasó años, y el hijo ya era adolescente, entonces había la necesidad de enseñar algunas

¹ El Cuento original consta de 30 páginas escrita en lengua aymara compilador Miguel N. Cuellar T. el presente trabajo es el resumen, el contenido es educativo y tiene componentes filosóficas del mundo aymara y colonial, la formación de Ser.

² Qullana Aymara Jaqi, aymara aru yatichiri, Qullana Aymara Aru Kamani Jach’a Uta (ILCNA) ulaqana irnaqaraki.

acciones para que pueda vivir la vida, ya se acercaba la feria anual de un pueblo vecino y la pareja necesitaba vender algunos de sus animales o ganados y proveerse de otros productos que no produce en el lugar como es el maíz, oca, trigo. Llego en día de la feria.

-Phili, hijo hoy cuidarás de la ovejas y las llamas, tu madre y yo iremos a la feria para vender y comprar alimentos, frutas y ropas para ti.

- ¡Ya papi!, aunque no sé cómo tengo que hacer.

Así sucedió, el joven no sabía cómo pastar las ovejas, no conocía su terreno, tampoco había visto las chacras, entonces cuando, el joven Phili, sacó las ovejas y las llamas del corral, los animales se dispararon a todo lado, y la mayoría de las ovejas se fueron a las chacras de papa, otros animales, a los sembradíos de quinua de sus padres y de los vecinos, en todo el día, todos estos cultivos que recién estaban empezando a brotar, ya no había, las ovejas se lo habían comido todo.

Por la tarde regresando los padres de Phili, se percataron de lo sucedido, sus chacras que siembran para subsistir no había, también de los vecinos, no había solución porque era muy tarde para resembrar, ya no era época, entonces discutieron con su esposa “Candicha”, su rabia de Satuco era ya incontrolable, y decidió castigarle a su amado hijo para que nunca más pueda cometer semejante error y daño a las chacras. Y sacó el chicote que había dejado su padre por herencia.

-Phili, ven por qué hiciste tanto daño a las chacras, ahora con que viviremos, que piensas que vamos comer al año, toma, blaq blaq, así había dado dos manazos de chicote de cuero, el joven de dolor y sobre todo del dolor de su corazón herido había llorado, porque nunca había recibido siquiera un reclamo, menos riña, para él todo era amor, el chicote causo su molestia y como todo adolescente decidió marcharse.

Su madre al ver a su hijo llorar, también lloró, y lo abrazó, diciendo que la culpa era de ella por no haber enseñado, y rogo para que no se vaya, pero el joven orgulloso, estaba decidido y no dudo de irse sin decir nada, en la madrugada ya no estaba el joven.

Al día siguiente empezó las peripecias de la familia, no había ni un solo momento que no discutían las dos parejas, la madre le culpaba al padre y el padre a la madre, pero ambos sentía la pérdida de su amado hijo, la madre todos los días lloraba, se lamentaba de lo sucedido, el padre por el remordimientos se dedicó en el alcohol para olvidar aquel hijo presuntuoso, así pasó el tiempo, al menos pasaron unos quince años, ya su hijo estaría llegando a los 30 años. La Candicha, de tanto llorar se había vuelto ciega, no podía ver ni siquiera a sus animales, menos prepararse alimentos, don Satuco estaba totalmente envejecido, su espalda encorvado por tanto trabajo y el alcohol se había causado malestar en el riñón y poco a poco estaba perdiendo la memoria.

En todo el altiplano, se padecía de sequía, había azotado siete años sin lluvia, la familia, había acabado todas sus reservas de alimentos, los animales morían todos los días a falta de pastos y agua, algunas familias de la comunidad habían migrado a las minas, otros hacia los valles, pero Satuco y Candicha no podían por la edad y por la ceguera de la pareja; pero ocurrió algo inesperado, en la comunidad algunos aldeanos habían murmurado señalando que su hijo de Satuco y Candicha estaría vivo y tendría mucha riqueza “qamiri”.

Una mañana Candicha, muy temprano se había levantado, presentía algo bueno que está por suceder, mientras el pajarito “chijta jamachi” decía, ch’ik... ch’ik... ch’ik, entonces parece que alguien va llegar, y justo cuando el rayo sol calentaba poco a poco la comunidad, desde lejos se acercaba un señor en caballo blanco, con botas de cuero negro hasta la rodilla, las puntas con fierro, una espuela de plata, chaqueta negra, camisa blanca, sombrero como de los vaqueros, una bufanda de terciopelo, y llegó a la casa, había sido su hijo de la pareja, los dos padres anonadados por la felicidad y ni siquiera podían decir su nombre, se postraron en sus pies como a un patrón, besaron sus pies y lograron amargamente, agradeciendo a todos los deidades por haber traído a su hijo de retorno.

El hijo había traído alimento un poco de todo para que coman sus padres, así pasó un día de felicidad en la familia, el hijo Félix, ya cerca las cinco de la tarde se preparaba de retornar a su casa en donde vivía, y dijo a sus padres, no sufran de comida, yo tengo lleno de almacenes de alimentos, entonces vienes para traerte así tendrás para comer y no sufrir, dicho esto monto al caballo reluciente y se marchó, la madre miraba a la dirección que iba los sonidos de

eraje de caballo.

Después de un cierto tiempo, Candicha y Satuco, decidieron visitar a su hijo, pero la madre no podía viajar por el problema de sus vista, de tal manera emprende viaje su padre con las pocas llamas que le quedaba todavía, específicamente siete llamas, ya había viajado cuatro días y llegó al lugar indicado, la apacheta³, porque su hijo había dicho que le espere en la apacheta, estaba haciendo frío y cayendo la nevada, vano era la espera, no llegaba su hijo, don Satuco tenía miedo y frío, había mucho comentario que en la apacheta había ratero y asesino que asaltaba a los viajeros, pero ni modo no tenía donde ir, cerca de media noche, había aparecido el caballo conocido, era su hijo, estaba vestido tal como la última vez había llegado a la casa, una vez encontrándose con su padre, ya había dirigido hacia su domicilio, habían ido por una senda a la quebrada, un camino difícil de seguir, después de caminar unos 40 minutos, ya llegaron al lugar, su casa estaba al medio de las montañas y con mucha neblina; el joven, de verdad tenía alimentos como ser cargas de chuño, de maíz, de charque es decir las casas llenas de productos alimenticios, y un centenar de llamas; esa mañana comieron de todo, ya al medio día su hijo se alistó para ir a trabajar, y antes de salir encargo a su padre, tenía un palo encorvado (chueco) de más o menos un metro y medio y dijo _ “padre, por favor hoy este palo me lo en rectas”, dando ese encargo se fue montado en su caballo cuesta abajo por el cañadón.

Dn. Saturnino, es tarde intentó en rectar el palo, primero remojó en agua, luego encima colocó piedras, pero era vano el intento, no se podía; el padre asustado, había observado todo para ver como vivía su hijo, tenía todo, pero al parecer no gozaba de familia, y así entro una casa y otras, sorpresa ha sido para el padre, había todo cargas del valle, cargas de alimento del altiplano, sacos y sacos de charque, y en una casa había chalonas de humanos, también había cadáveres recién asesinadas de susto quería morirse, su hijo se había convertido en un mostro, que seguramente asaltaría en la apacheta a los viajeros y les quitaba las cargas que llevaban e incluido las llamas; el padre pensó en escaparse, pero la salida era un solo camino, entonces no había escapatoria, si intentaba salir quizá en el trayecto encontraría su hijo y sería peor.

³Apacheta, cumbre, mitológicamente es el lugar donde se deja el cansancio arrojando piedras, el camino que pasa las cumbres más elevados hacia el otro lado.

Más tarde, cuando el ambiente inicia a oscurecerse llegó su hijo Félix, su padre estaba disimulando el temor que le tenía, pero el astuto hijo se dio cuenta de aquello, y preguntó directo _“papi como es de mi palo”, su padre, respondió _ “hijo, este palo está muy chueco y seco, he intentado enrectar de toda forma y no se puede”.

Su hijo le miró con furia, haaaa, _ “!Te das cuenta!, ¡padre Yo soy como este palo!, ¡tú no me educaste bien!, tengo todo, pero mi vida es sufrir, me he vuelto en un ratero y asesino, ahora todos me buscan” dicho esto, tomó el palo, y con ese palo había golpeado a su padre hasta asesinarlo.

Fin

“Wawanakasaru pachaparu suma phachiñawa, thakhinaka uñt’ayaña, chíkhi amuyu thakhiñchaña, q’apha aparaniñapataki taqikunawa lurayaña, ukakiwa llamp’u chuymani jilasini ”

Cuento

La muerte de un niño por el ajayu

Qillqiri: Nicolás Nilton Ramos Mamani



MÄ JISK'A YUQALLANA AJAYUTA JIWATAPA

Sank'a jawira quta iramanxa mä chacha warmiwa pä jisk'a yuqallapampi utjasipxatayna, ukatamä uruwasullka Julikuxa qutathiyaru anatiri mistuwayatayna, ukawjanxa mä ch'uxña k'ayra khankha jamp'atuwa uñchstarakitayna. Yuqallaxa ukhama uñjasaxa walipuniwa sustuk sustuki jachatatatayna, awkipaxa ukhama turpa jachiri ist'asaxa mäkirakiwa jalaqanitayna, wawaku kawkikiraki jutirita janiti jilamampi utana anatasiskaña sasina, Julikuxa mä qhawqha pachatxa mayjak mayjakiwa p'urp'unaqxatayna.

Mä jayp'uxa awkip taykapaxa ukhama uñjasinxä walipuniwa llakthaptapxatayna,

wawaru kunakiraki kamachpacha sasina, ukhamawa wali llakt'ata ikintawayxapxatayna, tatapaxa uka arumaxa willjtakiwa mä jisk'a k'añaskumpi samkt'asitayna, taykapasti jisk'a yuqallana ch'ullupraki jawira umampi apayatayna. Tatap mamapaxa ukhama samkasisasti qhiparmanthixa wali willjatarakiwa iwija uyuru kunas aka samkaxa qullum qulluma sasina thusantanipxatayna. Uka uruxa wali llakit llakitakiwa usuta wawa tuqita aruskipapxatayna, ukata mä yatirimpi qullaqayaña amtapxatayna.

Tata yatirixa utaru purinisaxa mäkirakiwa usuta wawaru uksata aksata llamkhakipatayna, ukata satayna, wawaxa q'ala tukusitarakisa, nayras allqa, ajayumpita, yanqhampitarakisa sasina, yatirixa jiskt'askakitaynawa khawkhancha sustjasina sasina, ukata tatapaxa satayna, pasiri atüruwa quta thiyaru jalantasa jachatayna, sasina.

Yatirixa niya wila lupi jaypthapiwa utänqaru jisk'a ch'ullupxaru ajayu khiwt`iri mistsuwayatayna, janiwa kunasa thuqxatkanti mayamp mayampi jawsaskakitaynawa janipuniwa kuna ajayusa thuqxatkataynati, uka jaypachatxa mamapana arupawa ist'asinitayna, ¡wawakuwa! wawakuwa tukusxi sasina, yatirixa ukhama ist'asaxa janiwa kunsä kamachaña yatxataynati, ukhakiwa wali jik'in jik'ini taqini jachapxatayna, wawakuy wawaku kamisaraki akhama sarxatasti sasina.

Ukhamawa qhipüruxa awki taykapaxa jisk'a Julikuruxa janq`u atawuru qhuphintasa llakit llakita p'amp'achanxapxatayna.

AYMARA JAQITAKIXA TAQIYÄNAKASA AJAYUNIWA.

La muerte de un niño por el ajayu

En las orillas del río sank'a jawira, vivía una familia con sus dos hijos varones, un día el hijo menor Julián fue a jugar a las orillas del lago, en ese lugar apareció una rana fachosa de color verde. El niño al ver así se espantó y empezó a llorar, su padre al escuchar el llanto de su hijo corrió rápido al lugar, indicando, por qué no estás jugando con tu hermano en la casa, Julián dentro de poco tiempo estaba sin ganas de hacer nada.

Una tarde, los padres al ver enfermo a su hijo se pusieron muy apenados y se preguntaron, ¿qué le pasó a nuestro hijo?, se durmieron muy entristecidos, esa noche al amanecer su padre se soñó con un taxi blanco y su madre también se había soñado en el río haciendo llevar el gorro de su hijo enfermo. Al día siguiente, sus padres al soñarse así, fueron a escupir al corral de la oveja para que el sueño no acontezca. Ese día muy entristecido platicaron del niño y acordaron hacer curar con un curandero.

El curandero al llegar a la casa apresuradamente examinó al niño enfermo, luego dijo: el niño está muy enflaquecido, sus ojos están blancos, es de ajayu y también esta agarrado con el maligno, el curandero había preguntado a los padres ¿dónde se ha asustado?, el papá le respondió, el martes pasado se había caído a las orillas del lago y lloró mucho.

El curandero, en el patio de la casa, en la puesta del sol había llamado su ajayu con su gorrito del niño, pero no había subido ningún ajayu, seguía llamando una y otra vez, luego de un rato se escuchó la voz de su madre, ¡la wawa! la wawa ya murió... el curandero al escuchar a la mamá no pudo hacer nada, en ese instante todos lloraron muy angustiados, como te vas a ir mi hijo querido...

Al día siguiente, los padres muy tristes llevaron en un ataúd blanco a la almita para sepultar en el cementerio de la comunidad.

PARA EL HOMBRE AYMARA TODO TIENE AJAYU.

Producción de Estudiantes

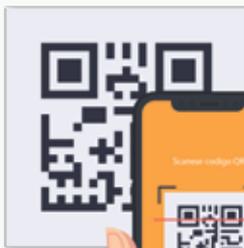
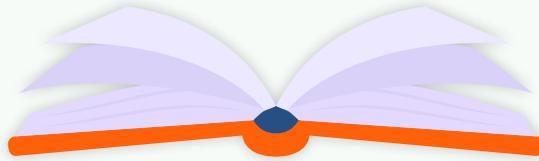
Cuentos cortos, fábulas y
leyendas



Transitando de buena manera por la vida

Con profundo respeto y orgullo a continuación les presentamos a nuevos autores quienes se atrevieron a crear, contar y narrar sus sentimientos y aprendizajes.

Ellas y ellos los invitan a leerlos y a transmitir estos momentos de su creación con su ajoyu.



*La educación digital nos da herramientas para conocer a quienes se convierten en escritores, en cada obra encontrarán un **código QR**, para escuchar la narración de las obras.*

Cuento



El abuelo de Eliel



Escanear

Autor: Eliel Ronnie Quispe Mamani

UNIDAD EDUCATIVA: "Elizardo Pérez",

NIVEL: Primaria Comunitaria Vocacional

CURSO: 5to "F"

Eliel tiene 10 años, es un niño muy alegre y sociable, le gusta jugar con sus amigos. Es un estudiante muy sonriente, siempre esta con una sonrisa. Le gusta ir de viaje a Carabuco, le encanta el campo porque le gustan los animales.

Atte. Prof. Martha Elena Cocasaca Callana



Yo soy Eliel me gusta jugar con mis amigos, cada mañana realizo diferentes juegos y me divierto mucho. Pero extraño a mi abuelo, él es muy bueno y siempre trae cosas ricas cuando viene de visita. Una mañana de viernes mi abuelo llegó de Carabuco, me dio una gran sorpresa, en su maleta trajo papá, haba, chuño, queso y charque.

Mientras comía le dije- ¡Abuelito que ricas cosas siembras! Él respondió -Es que la Pachamama nos da muchos alimentos, la tierra produce muchas cosas, pero te voy a contar algo triste me dijo-.Si abuelito cuéntame le dije. -Hace muchos años los españoles llegaron a nuestras tierras con disparos de fusil obligando a trabajar a los campesinos hasta morir, haciendo toda clase de abusos a los hermanos aymaras.

Los españoles trataban muy mal a las mujeres y robaban toda la riqueza de nuestras minas, estos hombres malos tenían grandes haciendas porque arrebataron las tierras de los campesinos.

Por todos los tratos inhumanos hubo levantamientos, las luchas eran interminables, hubo hombres como Tupac Amaru, Tupac Katari que lucharon para recuperar nuestras tierras. La historia es larga nieto mío otro día te contare más porque ahora debo ir a comprar semillas de haba para sembrar me dijo y se fue al mercado.

No me gusta que mi abuelito me cuente historias tristes pero eso ocurrió hace tiempo. Ahora mi abuelito tiene terrenos en el campo de Carabuco y yo voy a veces de viaje a visitarlo con mi mamá. Me gusta ir a cosechar papa porque le ayudo en la chacra a mi abuelito. Todo esto me puso a pensar que debemos cuidar a la Tierra y no contaminarla.

Cuento

Isabel y su linda familia



Escanear

Autor: Isabel Itzel Flores Quispe

Unidad Educativa "ELIZARDO PÉREZ" - Mañana

Nivel: Primaria Comunitaria Vocacional, 1° B

Isabel tiene 6 años, vive en la ciudad de El Alto, es una niña muy alegre, participa activamente en clases demostrando interés por escuchar cuentos leídos por otros y los narra de manera natural.

En esta oportunidad escribió un cuento basada en una experiencia de la vida real, practicada en nuestra cultura aymara.

Prof. Reyna Villca Choque



Había una vez una niña llamada Isabel, tenía una linda familia, a ella le gustaba cantar, cada mañana su abuelita y su mamá la llamaban para cantar. Esa mañana cantaron la canción de la familia en aymara.

Wila masi wila masi
(La familia, la familia)
Tataja Mamaja
(el papá, la mamá,
Jhacha jilata
(el hermano grande)
Jhiska kullaca
(la hermana chica,
Wawam`pi Wawam`pi
(el bebé, el bebé)

Luego de cantar, su mamá Rosa, quien la quería mucho, le daba algunas recomendaciones, - hijita no debes hablar ni recibir nada de gente extraña y debes tener mucho cuidado al ir a la escuela, siempre le decía ¡Tu vida vale mucho! - Ella obediente, al ir a la escuela recordaba las recomendaciones de su mamá.

Un día en el recreo de la escuela, Isabel estaba jugando con sus compañeras, al brincar se tropezó y cayó al piso, muy asustada se levantó rápidamente. Al volver a su casa olvidó la caída, esa noche Isabel no podía dormir tenía mucha fiebre, la mamá muy preocupada trataba de bajar la fiebre, al día siguiente muy temprano le preguntó: ¿algo te pasó en la escuela?,- ella le contó la caída que tuvo en el recreo, inmediatamente la llevó al médico y le recetaron unos jarabes.



Llegó la noche nuevamente volvió la fiebre y otra vez no pudo dormir, su abuelita, que también la quería, le dijo a la mamá, - seguro se asustó en algún lugar-En ese momento la mamá recordó la caída que tuvo Isabel en la escuela, preocupadas le preguntaron, - ¿Te asustaste cuando te caíste en la escuela? -Ella les dijo: sí, me asusté un poco.

La abuelita, al día siguiente fue a la escuela a recoger un poco de tierra del lugar donde se cayó y por la tarde llamó su ánimo (ajayu) con un poquito de tierra y la fruta que le gustaba, por fin esa noche Isabel pudo dormir tranquila, al despertar Isabel dijo: - ¡Ya estoy bien! - ese día toda la familia estaba muy felices.

Cuento

La siembra de la papa



Escanear

Autora: Keyla Maithe Poma Chui

Unidad Educativa: San José "B" Fe y Alegría

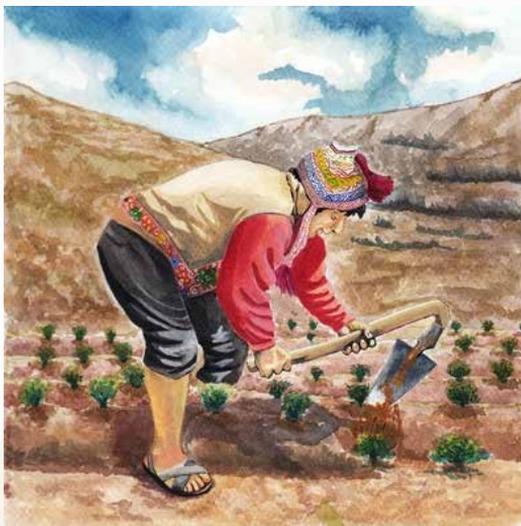
Nivel: Primario Comunitario Vocacional.

Curso: Quinto "C"

Keyla, es una niña de 10 años, vive en la ciudad de El Alto, es una niña muy activa de origen aymara, le encanta crear textos cortos narra con naturalidad y emoción. Escribió este cuento inspirada en hechos reales; donde menciona la palabra ayni que significa "trabajo comunitario" que contiene un valor espiritual aymara.

Felicidades Keyla por tu inspiración en hechos reales.

Atte. Tu profesora: Florinda Romero León



TRADUCCIÓN: CH'UQIYAPUCHAÑAXATA

Mäjaysutaayllu wautjanaukaayllunxajuk' amarkachirinakakiwaqamasixana, wali jayasarapxanajawiranakatu ykatawayapxana, qullunakamaqakiptawayapxana, thayasti wali phust'anina.

Ukaayllunxamäachachilawautjana Manuku sata, ukaachachilastialxpachanautjiriwarawaranaka, jamachínakanatiwichatanakapauñt'ana, jupastiwali amuyt'anitanwa.

Ukaachachilawayanapt'anaukaayllunajakasiritaqijaqinakarú.
Mäurusti Manukuachachilampi, mallku Choque tatampixa wali aruskipapxanach' uqiyapuyapuchañaxata. Sasinajisajichhamaraxa, jallu wali jalluntani:- Qulluaynuqaruwasatasipxañanich' uqiwanakana.

Ukatxa Choque
tataxamarkachirinakarúwayatiyanaukhamawaurunakaxamaqakiptawayana.
Ch' uqiyapuchañaurunakawajaq' achasinina,
ukaayllunajakirijaqinakastiwali puni wawakicht' apxanauywanakanawanunakapa,
ukaurunakaxajaniwajach' atataxauñastxanti. Jank' apuniwajayp' untawayana.

Ukauruxa PACHAMAMASA wali llakitapuninwa.

Era una comunidad arcaica, un lugar olvidado de la curiosidad. Casi inalcanzable, de caminar enormes distancias y en muchos días de viaje penoso, que va atravesando ríos, quebradas, que van quedando atrás la furia de los vientos, practicaban una costumbre de realizar la lectura de los astros de la (PACHAMAMA) Madre Tierra, que practicaban el (AYNI), ayudarse mutuamente. En la comunidad vivía un anciano que se llamaba Manuel era una persona respetable y sabio que lee los astros para saber dónde sembrar y cuando empezar con la siembra en la comunidad, las personas de dicha comunidad siempre esperaban al anciano Manuel para que diga donde sembrar y cuando empezar con la siembra.

Mallku Choque fue donde el anciano, al llegar se saludaron y empezaron a conversar, Choque preguntó:-¿dónde sembraremos la papa este año?, y el anciano comentó:- que este año será lluvioso, sembraremos en la montaña de "QULLU AYNUKA" (lugar) el Amauta Choque se fue muy contento de saber que este año habrá mucha lluvia; luego les informó a los comunarios, también

fueron comentando con otras familias de lo que había informado el Mallku (Autoridad máxima).

Cuando llegó la época de la siembra todos de la comunidad preocupados en el recojo y preparado del abono de los animales, hasta que casi se olvidaron del anciano Manuel que no habrá llegado a trabajar, así cayó la tarde ese día hasta que el cielo se ha nublado y la Madre tierra se puso triste.

El anciano Manuel ya no salió a leer los astros, el Mallku Choque y los jóvenes de la comunidad fueron a visitar al anciano y cuando llegaron, estaba entre abierta la puerta y todos entraron y vieron al anciano Manuel en sus últimas y todos los comunarios se movilizaron para curarle; el anciano estaba muy enfermo todos trajeron hierbas y frutos medicinales hicieron todo lo posible para mejorar su salud de don Manuel la última palabra del anciano fue -!busquen a mi hijo Gregorio él sabe leer los astros ;

Todos sorprendidos se preguntaron ¿qué tiene un hijo?, nadie de la comunidad lo conocía a su primogénito, horas después falleció el anciano; todos consternados por el abuelo que perdieron enterraron con honor al anciano.

Los comunarios estaban muy tristes y preocupados solamente sabían dónde sembrar pero no sabían cuando empezar con la siembra, estaban obligados para ubicar al hijo primogénito de Manuel; pero no sabían dónde encontrarle, poco después de un mes vino el hijo del anciano a visitarlo él no sabía que su padre había fallecido de pronto se topó con el Mallku Choque, se saludaron y charlaron, el joven dijo:- vine a visitar a mi padre Manuel yo soy el hijo primogénito del anciano.

El MALLKU dijo:- entonces tú eres Gregorio, tengo malas noticias de tu padre que ya falleció hace un mes, el joven lloro inconsolablemente, horas después el Mallku Choque expresó diciendo que tu padre Manuel nos indicó, tú nos ayudarás leyendo los astros y ayudándonos en esta comunidad te llevare donde nos reunimos cada semana para dialogar acerca de la siembra.

El joven respondió ya casi tranquilizado; si yo los ayudare pero: -regresare pronto, está bien pero primero tengo que ir a la tumba de mi padre.

Luego de dos días el joven regreso, se fue a la tumba de su padre acompañado del Malku Choque llevo coca, alcohol, cigarro y un ramo de flores.

Posteriormente fue la reunión organizada por el Mallku, en esa comunidad, horas después fue presentado como sucesor del anciano Manuel en donde asistieron todos los comentarios hoy nos encontramos contentos todos los pobladores recibieron con aplausos y se escuchaba gritos de bienvenida.

Entonces el hijo de Manuel les prometió ayudarles diciendo:-yo les ayudaré como mi padre lo hacía, levantaré el honor y la responsabilidad que me heredo, le preguntaron al joven Gregorio... ¿cuándo empezaremos con la siembra? El joven le respondió:- yo leeré los astros en la noche y al amanecer luego les daré la respuesta, así todas las familias esperanzadas comentaron y murmuraron.

En la tarde del día siguiente, el joven Gregorio les explicó que la siembra de la papa será a mediados del mes de octubre en la montaña de QULLU AYNUQA (lugar donde se siembra las papas imilla).

Entonces empezaron con los preparativos para la siembra de la papa todos unidos practicando el ayni, días después empezaron con la siembra realizando la waxta (es ofrendar un ritual a la Madre Tierra) a la PACHAMAMA todos los hermanos vestidos con poncho de color huayruro (rojo y negro) y las mujeres vestidos con phullus verdes y polleras rosadas y las yuntas adornados con banderas blancas y de jalma blanca, así sembraron la papa wila imilla, p'itikilla, ch'iyaraimila, sani imilla.

Pasaron seis meses desde la siembra, – todo marchaba bien. Conseguimos una buena producción de la papa. Esa mañana cuando salieron a vender la papa sani imilla, llevaban caras sonrientes.

Después de la cosecha y la venta de la papa celebraron junto al joven Gregorio y Amauta Choque agradeciendo a la PACHAMAMA -(Madre Tierra) por su abundante producción, festejaron con la danza de QUYQUY PINQUILLADA alrededor de la cosecha bailaban las mujeres gritando wa, wa, wa, way únicos reían de felicidad.



Cuento

El Ajayu de Juan



Escanear

Autor: Erik Mamani Arhuata

Unidad Educativa: Juan José Torrez Gonzales "C"

Nivel: Primario Comunitaria Vocacional

Curso: Tercero A "Rojo"

Erik, es un niño de 9 años, es un niño muy amable y sensible siempre demuestra sus sentimientos hacia los demás, en una ocasión, en primer curso "El día del Niño", me sorprendió mucho cuando de su ch'uspita sacó su mixtura y empezó a felicitar dando abrazos a todos sus compañeros demostrando su cariño con alegría, es muy talentoso y le encanta participar, además es muy respetuoso y orgulloso de su origen aymara como lo demuestra en el cuento que escribió.

¡Eres único mi querido Erik!

Atte. Tu Profa. Vilma Coronel Centellas



Había una vez un pueblo llamado Patamanta, un niño de nombre Juan, que vivía junto a sus padres don Pedro y doña Florinda, Juan era muy amable; le gustaba jugar fútbol y canicas al aire libre.

Era un día cuando dejó de llover, Juan fue a pedir permiso a sus padres para ir a jugar a la cancha.

_ ¿Papituy, puedo ir a jugar a la cancha?

_ ¡janiwa, janiwa!, ya va oscurecer waway _dijo su papá (don Pedro).

Pero Juan desobedeciendo salió a escondidas sin hacer ruido, con pasos

agigantados, pero con mucho cuidado. En la cancha, mientras jugaba apareció un perro grande desconocido con los pelos largos y jaspeados mostrándole sus filosos dientes empezó a gruñirle y a ladrarle.

Gr, gr, grr, wauuu, wauuu, wauuu Juan estaba totalmente aterrado y empezó a correr sin rumbo gritando desparovido.

_ ¡Mamitay, tatituy, ayúdenme, ayúdenme, el perro me quiere morder!...



Don Pedro que escuchó los gritos del niño salió rápidamente con un palo y cuando el perro estaba a punto de morder al pequeño llegó don Pedro y levantando el palo gritó: _ ¡saramqhuruanu! ¡saram, saram! _ Ahuyentando así al perro desconocido, mientras el niño lloraba desconsoladamente.

Al día siguiente, Juan se sentía muy mal, tenía mucha fiebre, dolor de cabeza y no quería comer, _ ¡ay, ay, ay, no, no, mamitay, mamitay! _ deliraba por la fiebre.

Su mamá le daba matecito de airampu y le ponía trapitos húmedos de agua de chuño, pero no se aliviaba, entonces decidieron llevarlo al curandero porque el hospital estaba muy lejos de la comunidad y fueron donde el yatiri.

El yatiri sacó su tari de awuayo con las hojitas de coca y su alcohol de su ch'uspa, ch'allando al suelo se puso de rodillas, después inclinando su cabeza invocó a los Achachilas y a la Pachamama.

_ ¡Achachilas, Pachamamita avísenme que tiene esta wawa!

_ ¡Ay, wawitay, ajayurakisa...!-(¡El ánimo también es...) ! exclamó el yatiri.

_ ¡Tenemos que llamar urgente su ajayu para que regrese y hacer una Whajta a la Pachamama, tu wawita está asustado puede morir! ..._dijo el yatiri.

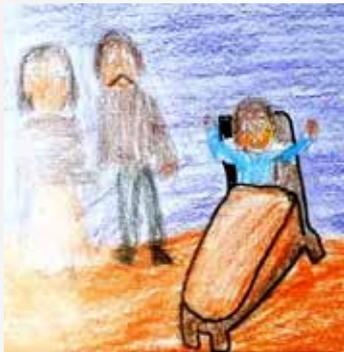
Entonces en casa de Juan prepararon urgente la fogata y armaron la mesa dulce para la ceremonia del ajayu.

_ ¡Tin, tan, tin, tin, tin..., el yatiri hacía sonar la campanita y llamaba levantando el lluch'u de Juan.

_ ¡jutam, jutam, wawitay Juancito!, ¡jutam ajayu, akajanchimaru Juancituru!, ¡Achachilanaka, Pachamamita permitan que regrese el ánimo del Juan!...

Luego el yatiri, preparó un poco de agua con sal y le hizo tomar, le puso su luch'u

sobre su cabeza, después de esta ceremonia Juan quedó profundamente dormido.



Al día siguiente el niño se despertó, el dolor y la fiebre habían desaparecido, se sentía mucho mejor, con mucha energía y contó a sus padres el sueño que había tenido.

_ ¡Me he soñado feo! _ dijo Juan_ Un bicho grande con alas de color negro quería agarrarme yo corría por un camino pura espinas y piedras, a lo lejos escuché el sonido de una campanita y un abuelito me llamaba ¡Ven Juan, ven Juan!, me decía y el bicho al escuchar eso se escapó y una señora con

manta de awayo me tomó de la mano y me trajo de vuelta a casa _terminó de contar Juan.

_ ¡Ese bicho es el Achachi, que se come las almitas de los niños cuando se asustan, hijo! y la señora con manta de awayo es la Pachamama_ Le respondió su papá (don Pedro)

_ ¡No te olvides nunca de la Pachamama hijo!, siempre hay que dar gracias porque nos cuida _le dijo su mamá (doña Florinda) abrazando a Juan.

Juan sentado en la cama reflexionó mucho la desobediencia a sus padres y aprendió la lección.

Fábula

El gato, el perro y los ratones



Escanear

Emmanuel Ramírez Cortez

Unidad Educativa República de Guatemala.
3er grado paralelo "A", nivel primario.

Buen estudiante, muy imaginativo y le gusta la lectura, creativo, responsable con todos sus deberes, respetuoso, honesto y muy solidario.
Profa. Cristina S. Isidro Colque.

Cierto perro que cuidaba la casa de sus dueños, vigilaba que ni un desconocido entre a la casa porque era muy veloz, muy atento y muy valiente.

Un día invadieron unos pequeños desconocidos, que no podía detenerlos porque eran muchos y veloces. Esos extraños eran ratones les gustaba vivir en grupos grandes, se metían a las casas para comerse la comida. Los ratones dijeron:



- ¡Llaman a todos los ratones! -
- ¡Aquí no hay gatos! -
- ¡Hay mucha comida en esta casa!

El perro hacia todo lo posible para que no entren, pero eran muy rápidos se trepaban y se burlaban de él.

- ¡Ese perro es muy lento no se asusten! – dijeron los ratones
Sus dueños estaban asustados y el perro se dio cuenta que necesitaba ayuda.
El perro pensó y pensó y se recordó que tenía un amigo gato y sería ideal para atrapar ratones.

- Tengo un amigo gato que vive en la calle, él me puede ayudar. –
Lo fue a buscar y lo llevo a su casa.¡

Apenas entro, atrapó a muchos ratones, gracias a su agilidad, a su capacidad de trepar y a sus garras.
Los ratones vieron que les atrapaba muy rápido; entonces, los ratones hicieron un plan para atacar al gato.

- Ese gato nos atrapa mucho –
- Hay que hacer una trampa –
- Cuando duerma le rodeamos todos
- En una señal atacamos todos.

De acuerdo a su plan le rodearon y atacaron cuando el gato dormía.

El gato al sentir el ataque despertó y dijo:

- ¡Miauuu! ¡Estos ratones son muchos! –
- ¡Amigo perro ven a ayudarme!

Y su amigo perro corrió a ayudarlo.

- ¡Guau!, ¡Guau!, ¡Guau!, ¡Amigo gato aquí estoy y para ayudarte!

Y juntos se protegieron y atacaron a los ratones y los ratones se escaparon para siempre de esa casa.

Los dueños al ver eso le adoptaron al gatito y se quedó a vivir con ellos y vivieron felices por siempre.

“Cuando necesitas ayuda pide a un amigo, siempre habrá un amigo que te dará la mano”

Moraleja:

“Cuando necesitas ayuda pide a un amigo, siempre habrá un amigo que te dará la mano”

Phisimpi, anumpi, achakunakampi

Mä anux jaqinakapan utap suma uñjirinwa, janiwa jan uñt’at jaqinaka mantayanti, suma anu ratiki, k’ataki uñjiri.

Mä uruxa utaru mantapxana jisk’a jan uñt’atanaka, anux janiw atipjaña puyrkanti, waljaninwa, ukhamas ratuki jalnaqapxana, ukanakaxa achakunakanwa, waljaniwa sarnaqapxana, kunanakarus mantasipkakinwa manq’anak manq’antañataki, ukta sapxarakinwa.

- Jawsapxañani taqi achakunakaru.
- Akanx janiw phisinakax utjkiti.
- Aka utanx wäli manq’a utji.

Anux taqi kuna lurana jani utaru mantapxañapataki, ukata achakunakax ratukipxanwa, pirkanaks ratukiw jalst’apxana, anut akham sawkasipxana.

- uka anux wäli k’achaw, jani sustjasipxampti sasa.

Anun jaqinakapax amuyasipxanwa, sutajatapana, sapxarakinwa, anux yanapachjaw muni.

Anux amuyanwa, ukat amtasina, mä phisi masipata, uka walispa achakunaka katuñapataki.

- Masiw utji ukaw yanapitaspa.

Saranwa phisi masipar thaqiri utaparu.

Ñiya mantkipan ratukiw katurana achakunakaru.

Achakunakax uk uñjipan, mä amtawi amtapxana, phisiru jan wali lurañataki.

- Uka phisix walja katuristu.
- Mä trampa luraña.
- Kunapachati ikini ukhan muyt'apxañani.
- Taqiniw phisir nuwjañani.

Ukhamat phisiru muyt'apxana, phisix sartawsin sarkinwa.

- Miyaw... aka achakunakax waljanipxiwa.
- Anu masi jutam yanapt'ita.

Anu masipax ratuki jalana yanapiri.

Waw waw,wa... phisi masi akasktwa yanapañamataki.

Ukhama mayacht'at achakunakaru, arkawachapxana, jan mayampi kut'anipxañapataki.

“kunapachati yanapa munstaxa, masimaru jawsam, mä masis yanapañatakix ukankapuniniwa.”

Fábula



El gato callejero



Escanear

Mathew Franco Rodríguez Vargas

Unidad Educativa Genaro Gamarra, nivel primario.

Estudiante dinámico, participativo, siempre con una sonrisa para alegrar a sus compañeritos.

Profa. Elsa Lidia Bautista Mamani

Érase una vez un gato pequeño y muy flaco que ambulaba por las calles, fue lastimado muchas veces porque no tenía que comer y lo peor es que no tenía dueño, era un gato que vivía en la calle.

Hasta que se encontró con una familia muy humilde de origen aymara, pero la familia no podía dejarle entrar a su casa ya que tenía dos gatos y un perro, cuando salían a trabajar la familia siempre les dejaba comida cada día y cada noche cuando llegaban, era una familia muy responsable y humano con los animales.

El gato callejero en una de esas cuando buscaba comida, vio a unos perros que le gruñían mostrando unos dientes feroces y que estaban a punto de atacar, pero gracias a Dios, la familia al llegar a su casa vio y le echaron agua a los perros para que se fueran.

Esta familia al verlo al gato muy triste y de miedo y con mucha hambre, lo llevaron a su casa para protegerlo, al entrar a su casa su perro casi les ataca, pero la familia le llamó la atención e hizo que compartieran su comida.

Desde entonces el gato callejero se quedó a vivir con la familia y dejó de ser un gato sin dueño, era muy feliz con esa familia.

Moraleja:

Donde comen uno, comen dos y hasta tres.

Leyenda

La leyenda del Sank'ayu



Escanear

Aymara ch'ikhi amuyu Sank'ayu
panqara

Wara Lujan Mamani Chalco

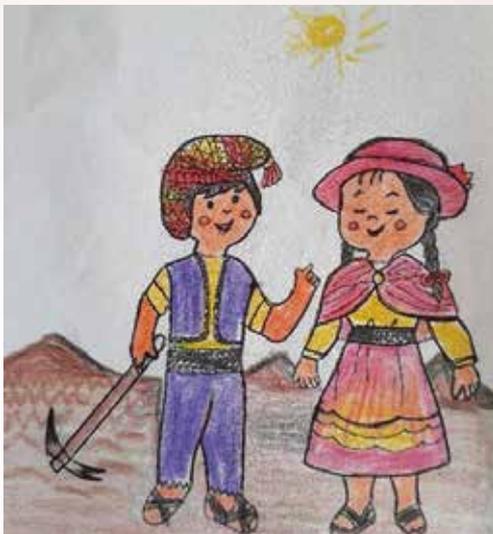
Unidad Educativa German Busch I, 6° de primaria.

Me identifico con la cultura de mi pueblo: Provincia Manco Kapac, comunidad "Chiquipata". Está es la recopilación de una historia, que mi propia abuelita me conto de la leyenda de una planta medicinal "El Sancayo" Me ayudaron mis padres y mi maestra de curso, con ella trabaje y me ayudo a revisar, adecuar, y crear el texto.



Hace mucho tiempo en la antigüedad, en que existían aldeas independientes situadas en la zona andina, cerca de las colinas del lago Titicaca, apareció una mujer muy hermosa. Ella no bajaba al pueblo ni se acercaba a orillas del lago, al contrario siempre permanecía en la cima de los cerros.

Se dice que cuando un hombre subía al cerro ella aparecía y el hombre quedaba encantado y sorprendido al ver a una mujer tan hermosa. Un día Bernabé, joven agricultor subió al cerro para sembrar papa en su chacra, estuvo todo el día trabajando muy cansado, decidió tomar un descanso y aliviar el calor y el cansancio, y de repente a lo lejos vio a una mujer acercarse hacia donde él estaba.



Cuando se acercaba se dio cuenta de que aquella joven era muy bella, estaba vestida toda de color rosado, le pregunto al joven si necesitaba ayuda, pero él dijo que: “ya había terminado de trabajar” hablaron del buen tiempo y ella se marchó.

Bernabé quedo muy fascinado con la belleza de aquella mujer, quería seguir viéndola así que al día siguiente subió nuevamente al cerro, para revisar el sembradío y poder ver nuevamente a la cholita. Desafortunadamente ella no apareció.

Pasaron los días y cuando él fue por agua al “phuju” (ojo de agua) en el camino apareció nuevamente aquella mujer bonita. Muy contento el decidió preguntarle su nombre ella respondió: “soy Sandy” lo acompaño hasta cierta parte del camino, y cuando ya se acercaban al pueblo ella se despidió apresuradamente.

Bernabé waynaxa mayakwa usuntatayna, jani ch’amani jiwa qurparuwa puritayna chuymapanxa mayaki amtasitayna Sandy tawaquta, ukata thaqiriwa usutpacha mistuwayatayna, qullu iranaru, kawkhantixa jikisipkatayna ukawxana. Purisinxa chiqakwa jikisitayna, Bernabé waynaxa sataynawa “janikiwa walixti, sinti usutatwa” ukata tawaquxa sataynawa “jani llakisimpi aka muxsa achu manq’antama waliptañamataki” waynaxa iyawa sasawa manq’antatayna, khipurusti k’uchhikiwa qhantatxatayna.



Ukhama uñjasinxá jaqinakaxa wali musparapxatayna.

Pasaron algunos días y el joven cayó enfermo estaba muy cansado porque él era muy trabajador se amortiguo por no alimentarse bien, no podía aliviarse parecía que todo le dolía el estómago, la cabeza, la humedad del sudor frio le había debilitado, y sentía mucho cansancio. Pero aun así solo pensaba y quería ver a la hermosa Sandy porque se había enamorado de ella.

Su enfermedad no pasaba; y convencido de que iba a morir y esa sería la última noche de su vida, decidió ir al cerro para despedirse de Sandy, reunió todas sus fuerzas y con mucho esfuerzo salió de casa muy despacio. Se dirigió hacia el sembradío de papa que tenía y donde había visto a la hermosa cholita por primera vez.

Cuando llego al lugar su corazón salto de alegría porque Sandy estaba allí esperándolo, Bernabé le conto que estaba muy enfermo y que pronto moriría. Pero Sandy le dijo: “no te preocupes eso no sucedería” le dio un fruto verde tamaño de un ciruelo y le dijo: “come esta fruta te ayudara a recuperate ” sin pensarlo dos veces se comió la fruta, era jugoso tenía un sabor ligeramente ácido y dulce muy agradable al mismo tiempo, era la primera vez que lo había probado y le gusto.

Cuando volvió a casa esa noche descanso más relajado y al día siguiente despertó totalmente recuperado, el fruto que había comido le había hecho muy bien. La gente estaba muy sorprendido por la noticia de su pronta recuperación así que le preguntaron ¿cómo le hizo para curarse tan milagrosamente? El joven muy contento relato la historia de la hermosa joven que había conocido y de como ella le había dado aquel fruto para curarse.

Las personas querían saber más de aquella fruta, así que decidieron subir al cerro y buscar a aquella mujer que sabía dónde estaban los frutos milagrosos. Al día siguiente salieron todos los hombres del pueblo, fueron en dirección al cerro. Y por el aspecto de la comitiva y por las variadas armas que llevaban, parecía que iban en son de combate. Bernabé se adelantó para alertar a Sandy para que no le hicieran daño. Cuando la vio ahí sentada encima de una piedra ella le sonreía, le contó lo sucedido y le dijo “que se escondiera más arriba en la cima de la colina” la acompañó y la escondió cerca de una gran roca le dijo que no se moviera de ahí porque el volvería al día siguiente, ella obedeció sin preguntar, porque estaba muy asustada con la persecución.

Bernabé estaba muy atemorizado de que por su indiscreción las personas lastimarían a Sandy. Entonces, indefenso invoco a los dioses (achachilas, las illas y awichus) que cuidaran y protegieran a la mujer del fruto milagroso.

Los dioses se compadecieron del joven enamorado, así que decidieron convertirla en la flor Sancayo, su fruto seria milagroso, y medicinal contra algunas enfermedades. Sería muy difícil encontrarla y si lo hicieran no la lastimarían pues le pusieron espinas a su planta para que nadie le lastimara, y si logran acariciar la flor ella se encogerá y se cerrarán sus pétalos como manifestación de miedo.

Cuando Bernabé volvió al día siguiente junto a la gran piedra, la cholita ya no estaba se había convertido en una hermosa flor rosado de sancayo con sus deliciosas frutas que un día Sandy le había hecho probar. Acaricio la hermosa flor con un palito, porque tenía espinas y ella empezó a cerrar sus pétalos muy lentamente, como muestra de desconfianza y temor.

Poco tiempo después se alejó del lugar y se fue a vivir a otro comarca, procurando siempre hacer algún bien en favor de los demás, vivió feliz hasta

muy viejo, jamás tuvo la menor idea de volver a buscar a Sandy. Al morir también agonizó la historia de la cholita en el cerro, pero desde entonces pocos han vuelto a ver la flor de sancayo.

Sapxiwa, aka qillqataxa yatiyistuwa, qullunakana, parkinakana suma jakasiri panqarawa inti uñtata suma k`uchiskiri wila chupika pullirani sank'ayu panqarawa, janiwa walja utxkiti, jilpachaxa uñstiwa sata phaxsinakana, achupaxa wali musq'awa, suma qullarakiwa taqi kasta usunaka jarq'aqasiñataki.

Se dice que esta flor solo crece en la cima de los cerros no es abundante al contrario pocos lo ven y solo aparece en época de siembra en los meses de septiembre y octubre su fruto es ancestral presenta gran cantidad de calcio y fosforo, tiene propiedades laxantes y propiedades tenso reguladores lo que le hace especialmente atractivo para determinadas dietas y males de próstata. Tampoco hay que olvidar que es uno de los frutos que más potasio aporta al doble de cantidad que aporta el plátano es cien por ciento ecológica sin agroquímicos. Por su altísimo contenido de vitamina C es una promesa en el tratamiento de cáncer regula la presión arterial aumenta la energía evitando la fatiga y el cansancio.



Leyenda

Leyenda de las bondades de la hoja de

coca



Escanear

Maria Reyna
Unidad Educativa Tokio

Recreamos la leyenda, conté y personifique a los personajes de esta, después grabe un audio con sonidos para que ayuden a imaginar a los niños y niñas las acciones que ocurren en la leyenda “Las bondades de la hoja de coca”, motivando de esta forma la imaginación para que luego puedan plasmar escribiendo.

Prof. Danitza Flores Bueno

Hace muchos años, cuentan los abuelos, que en el tiempo del Reino Aymara el Dios Inti (Sol) observaba el sufrimiento de sus hijos por aquellos hombres blancos cubiertos con armaduras, cascos y espadas brillantes, montados en caballos que llegaron a causar dolor y angustia a su pueblo.

El Dios Inti (Sol) no soporto ver el malestar de su pueblo, en especial ver llorar a los niños y las madres, por los golpes y torturas crueles que sufrían sus hermanos, hijos y esposos, por esos invasores que aprovecharon el desconcierto de los aymaras, estos seres malévolos que llegaron al kollasuyo a dominar, dañar y tratar de cambiar los usos y costumbres de los aymaras.



Entonces el Dios Inti decide mandar a Alira que significa, persona a la que le

es fácil hacer brotar las plantas. Alira era una encomendada por Inti que vino a enseñar los beneficios que nos brinda la hoja sagrada.

Esto es lo que me dijo Nuestro Dios menciono Alira. – Enséñales donde pueden encontrar esas plantas de hojas verdes que hice brotar de la tierra, Di a mi pueblo que las cultiven con todo cuidado y que sin lastimar sus tallos arranquen las hojas que son medicinales, aliviaran sus dolencias y sanaran sus heridas. Después de secarlas, que las mastiquen, el Jugo de esas plantas será un alivio para su sufrimiento. Al mascar las hojas les quitarán la fatiga y les dará nueva energía y coraje.

A si pues Alira enseñaba a los aymaras como hacer infusiones y compresas a base de la hoja de coca para curar heridas, dolores físicos y desinflamar golpes. Luego de enseñar las bondades de la hoja sagrada.

Alira se despidió del pueblo aymara con las palabras que nuestro Dios Inti dijo. – Estas hojas que para ustedes significan la salud, la fuerza y la vida, están malditas para los opresores. Cuando el hombre blanco se atreva a utilizarlas les sucederá todo lo contrario.

Alira mamaxa sarxañatakixa, aymara markaruxa Dios Intina arunakapampiwá sanxa.

Aka inala laphinakaxa jumanakataqiwa kullawa, ch'ama churiri, ukjamaraqi wiñay jakaña. Jayat jutiri jaqinakataqisti wali ñankjachiriwa.

Su jugo, que será para el indígena alimento divino, será para el hombre blanco veneno para su cuerpo y locura para su mente porque su corazón esta corrompido de ambición y de maldad. Esta planta sagrada es el legado que les dejo, cuiden que no se extinga y hagan buen uso de ella.

Inala mamana umapaxa wali suma qullawa. Janq'u jaqinakataqixa wali ñankjachiriwa, luqhuruwa tukuyaspa. Jumanakasti suma uñjapxañama aka laphi inala mamaruxa janiwa chhaqhañapakiti.

Desde ese entonces se acullica la hoja de coca y se utiliza como remedio para varias dolencias. Que nuestros ancestros nos dejaron hasta nuestros días.

Khaya jaya pachatpachawa wali akhullita, qullaraki ukjama jaytawayaphistu nayra achachilanakasaxa.

Leyenda

El joven iwqa



Escanear

Autor: Yamil Ronald Montes de Oca Lima

Prof. Ronald Quispe Montes de Oca

U.E.:Litoral

Cuentan los abuelos, que en tiempos remotos, había un pueblo muy feliz en las faldas del majestuoso Illampu. Esta población se caracterizaba por su dedicación a la agricultura. En consecuencia, el comportamiento del clima era fundamental para que puedan realizar su labor.

Así por ejemplo, si es que los dioses del alaxpacha enviaban una lluvia moderada, entonces sus tierras podían ser debidamente regadas, y los pobladores podían trabajar tranquilamente, manteniendo bien regado los sembradíos.

Un día tranquilo, un joven alto y flaco, despertó asustado porque había soñado que del alaxpacha caía una lluvia torrencial, tan fuerte, que terminó por inundar todos los sembradíos del pueblo. Pero tras haberlo pensado un poco, resolvió no hacerle caso a su sueño de mal presagio.

Tranquilamente preparó su desayuno, junto a su familia, y como todos los días, se fue al campo a cuidar la chacra, mantenerla y de paso, pastear su ganado.

Iwqa, que era el nombre del esbelto joven, salió feliz y sin preocuparse del sueño. Lo que en realidad debería de hacer, es comunicar a su familia, y mediante ella avisar a los amautas, para que hagan su interpretación correcta y realicen los rituales correspondientes a los dioses del alaxpacha. Pero no, a iwqa no le importó y se fue sin decir nada.

Era un día soleado y, por cómo se veía el cielo, parecía que no iba a llover. En realidad, el sol estaba radiante y no había ni una sola nube que interfiera a la llegada de sus rayos solares hasta la tierra.

Iwqa fue hasta el corral de ovejas y, las liberó para llevarlas hasta la pampa para que puedan comer y beber. Detrás de ellas, caminaba sin apuro y comiendo un poco de tostado durante todo el camino.

Al llegar al terreno que perteneció a su familia durante muchas generaciones, se puso a amarrar a todas las ovejas a lo largo del verde espacio, y buscó un lugar cómo dónde echarse y descansar un poco. Como siempre, a lo lejos podía verse a muchas personas que se ponían pastear o revisar los sembradíos. Al pasar algunas horas, el tiempo tranquilo y soleado, cambió repentinamente.

De pronto comenzó a azotar un frío extraño, trayendo consigo a muchas nubes oscuras en el cielo, que comenzaron a formar una enorme capa que dividía cielo y tierra. Entonces todo empeoraba, y el joven Iwqa no sabía qué hacer. Todo había cambiado tan rápido, que la lluvia era torrencial en apenas algunos minutos.

Entonces vino a su memoria el funesto sueño que tuvo una noche antes. No dejó de pensar en él, arrepintiéndose de no haberlo confesado a sus padres y los amautas. Pero mientras pensaba, escuchó un fuerte trueno, seguido de una enorme luz en forma de rayo, que llegaba hacia él desde el cielo. Gracias a haberlo advertido, pudo esquivar el letal rayo. Así fueron cayendo muchos rayos cerca de él.

Sin saber muy bien lo que tenía que hacer, escapó al cerro más cercano que había. Como era grande y alto, pudo correr rápidamente. Pero cuando ya estaba en las faldas del cerro Qapunuta, un enorme rayo impactó contra toda su humanidad. Iwqa había quedado hecho pedazos.

De todos los restos de su cuerpo, mágicamente comenzaron a brotar unos árboles, que, con el tiempo, la población comenzó a llamarlos Iwqalipto.

Se dice que algunos pobladores del lugar, vieron cómo el cuerpo del joven Iwqa fue destruido por Illapa, el dios del alaxpacha. Desde entonces, comenzaron a llamar a ese árbol alto y delgado Iwqalipto, como era el mismo joven Iwqa. Así mismo lo tomaron como una planta medicinal desde esos

tiempos nuestros antepasados utilizaban para el remedio de la tos, para la elaboración del mentisan, pastillas, jarabes y otros hasta hoy en día que nos sirvió para combatir el COVID – 19.

WAYNA IWQA

Nayra achachilanasaxa jakapjanwa mä suma ayllu khunu qulluna kayunakapana, uka ayllunxa jaqinakaxa yapunaka lurasakiwa sarnakapjanxa.

Alaxpachaxa apayaninwa awasiru janirakiwa sinti waljakanti, uka umasti yapunakatakiwa wali kusaxa ukata wali suma ukanakampi irnaqtapxi.

Ma uruxa ma jacha waynaxa lwka sata samkasitayna walja awsiru purintatayna ukataxaxa qutaruwa tukuyatana yapunaka, ukata janiwa iwka waynaxa yakkatanati ukatxa janiwaxa khirusa jiskarakitaynati uka samkapa. Janisa kunakaspasa ukhamawa jupaxa juntumapa umasiski ukata uywanakapa anakisawaxi, ukata janiwaxa khirusa awisawykiti.

Ma suma urunwa janiwaxa awasiruxa purirjamakanti alaxpachaxa suma qaraqinwa janiwaxa ma qinayasa utjkanti, ukata iwqaxa iwija uyuruwa sarawayi ukata ansuwayi pamparu apañataki umayiri manqayiri, ukata jupaja qhipata sarantaskana jampi manqasisa.

Luriparuwa iwixanakapa puriyi ukanwa maqarayaskana waynaxa thakanwa jiptasiñataki uka patatja taqi khilitixa awatiski ukawa uñchukiskanxa.

Wali suma lupiskanwa ukata mayaki ma thayaxa kalltawayi ukata qinayanakaxa wali chamakthapini ukata lwkaxa janiwaxa kunsaxa lurtaña yatkantaxa awasiruxa mayaki purjatanxi. Ukata qixuqixunakaxa wali purintani iwqaxa wayna tuqiru.

Iwqaxa waynaxa wali jaljatayna imantasiri kunatixa qapunuta qulluru jakachaskanxa ukhaxa ma qixuqixuwa juparu qala tuna tukuyawayi, uka janchinakapa tukjatarusa jiskaxa quqanakawa jilsuwayi iwqaliptu sasawa sutichapxi.

Jaqinakaxa uñxapjatanawa kunkhamsa illapu qixuqixupampi jakawipampi tukuyawayi, uka iwkaliptu quqasti jupjamwaxa jachanwaxa ukaxa quqaxa uju usnakatakinwaxa ma qullanwaxa, ukaxa ukampirakiwaxa qullasipxi uka COVID 19 uka usuta.

Qillqiri: Yamil Ronald Montes de Oca Lima

**Centro de
Multiservicios
Educativos CEMSE**
Cuentos cortos, fábulas y
leyendas



Trasitando de buena manera por la vida

El CEMSE también quiere compartir sus creaciones, a continuación tenemos a tres mujeres que integraron los aprendizajes y sentimientos haciéndolos palabras.

Para esta elección también pedimos el apoyo de la Lic. Marleni Narvaes, quien se encargó de seleccionar estas creaciones.



Fábula

PHAXSI (LUNA)



Pamela Gracce Agudo Goytia

Ella es una mujer que tiene cambios constantes y de gran fuerza, es capaz de despejar tinieblas, cuando está llena su gran sonrisa ilumina la noche, acompaña a los enamorados en sus dichas y desdichas, ella permite que la miremos ingresa por nuestros sentidos.

La luna enseña a mirar sin condenar, guarda secretos, nos acompaña en sueños.

La phaxsi acompaña las lágrimas menguando limpiando lo que tenemos cargado por dentro, en su fase creciente nos llena de fuerza y esperanzas.

Esta mujer fuerza del universo llena de inspiración, ilusión a quienes se atreven a contemplarla en su esplendor, esta luminaria nos mira, sonrío, muchas veces de niña pensé que eran mujeres diferentes por cómo se presentaba unas veces más grande, otras en formas delgadas, en otros momentos muy llenita y brillante, fue mi abuelita quien me presentó a Phaxsi una sola diosa que en el mes cambia su presentación para cuando se nos muestra, mi abuelita Linda me explicó que la phaxsi nos representa a las mujeres, porque también nosotras somos cíclicas y durante el mes cambiamos, tenemos momentos muy fértiles, momentos de descanso, momentos donde es necesario cuidarnos y menguar y etapas llenas de crecimiento.

MORALEJA:

Lo único constante es el cambio y en el cambio está la evolución de los seres vivos en el planeta.

Leyenda

La leyenda del agua

Maria Del Pilar Zalles Pari

Es una narración basada en personajes o hechos históricos que provienen de tradiciones orales muy antiguas, que se han transformado a través del tiempo.

El agua es muy importante para todo ser humano y debemos cuidarla y saber usarlo adecuadamente algún día tal vez un día se vaya el agua, por los malos tratos que le damos los seres humanos, no la cuidamos, contaminamos los ríos y lagunas y tal vez será difícil que el agua pura y cristalina vuelva a nuestras vidas a nuestro uso personal.



En tiempos antiguos era inmemoriales la naturaleza de la Pachamanca vive en relación con el hombre, ha sido y es la Diosa reconocida por su poder sobre todas las cosas. La Pachamama está conformado por diferentes familias, en este mundo todos los seres son animados tienen vida, la familia de cerros, de plantas, de las aves, las personas y una de ellas es la familia del agua.

Cuentan que el granizo era el Tata ósea el papá, y la Mama ósea la madre la mamá, esta familia tenía un poder divino sobre todas las cosas, el granizo (como podemos decir la granizada) y la lluvia originan al agua “uma”, el agua en nuestro medio significa la fecundidad de todas los seres vivos, sin agua nadie podría vivir, y con el agua crecen las plantas que brotan de la Pachamama. La familia del agua habita en los tres espacios de nuestro mundo aymara.

El granizo vive en el Chhijchhi Pacha, en las nubes perpetuas, la lluvia vive en el jallu Pacha, en los ríos y lagunas y el agua vive en el phaxsi Pacha, en el mundo adentro de donde emerge de los manantiales tiernos y cristalinos, el agua sale para formar acequias, ríos, lagunas y lagos, el agua sale de los ojos de la Pachamama, pero si alguna vez las personas incomodan su tranquilidad o quieren sacar más agua, estos manantiales desaparecen, es que también el agua se puede enojar. No olvidemos también que el Tata granizo ha puesto a su hijo el agua, en los lugares más inhóspitos para que sea fuente de vida de toda la humanidad.

El Taya granizo es una persona que viene cuando hay problemas en las comunidades, castigando especialmente los abortos de mujeres, las peleas de las personas, las deudas y los engaños, entonces en las comunidades donde ha caído la granizada se sabe que hay problemas, por eso las personas por miedo al Tata granizo, tratan de evitar los actos negativos y no pecar más.



El Tata granizo es una persona con el que se puede conversar y decir que no venga, a su vez es una persona que tiene su camino, él no camina por cualquier sitio la gente evita su llegada, soplando con alcohol o golpeando con ropa

negra. (Mayormente con pollera negra). El granizo es el que da sus mandatos sobre la tierra, los hombres y los animales.

El agua hijo del granizo y la lluvia, es una persona que viene en su debido tiempo para regar los campos y los pastizales, pero a veces hay sequía porque el agua no viene, entonces los comuneros de la zona, suben a la laguna madre, para pedir que venga el agua. En la laguna madre es la conocedora de los misterios, pide con sus plegarias para que venga el agua, interpreta el futuro augurio, ve las olas de la laguna y escoge al agua. También hay otro tipo de otras olas que representan a sus demás familiares, el Chhijchhi (granizada) la tempestad y la helada. Y si el uma se equivoca en escoger la ola, como castigo puede caer uno de ellos y puede malograr los sembradíos, los cultivos y toda la vegetación. Una vez que se trae el agua en medio de danzas y una creencia, se deposita en una chuwa (vasija de barro) y se deja a la intemperie y al ver esto viene su madre la lluvia, para recuperar a su hijo el agua. Entonces el agua empieza caer y se termina la sequía. Dicen que en otros pueblos hermanos la gente saca a las ranas para que estas lloren y por ellas venga el agua.

Tal vez un día se vaya el agua, por los malos tratos que le damos, no la cuidamos, contaminamos los ríos y lagunas y tal vez será difícil que el agua pura y cristalina para dar vida a todos los seres humanos, reflexionemos en preservar el agua y no malgastarla.



Cuento

Los sueños de Maricha Choque

María Isabel Quispe Saavedra

Era Maricha Choque mujer campesina oriunda de Pucarani, donde se pasta animales por doquier por la bendición de la pachamama, por ello era considerado cuna lechera. Maricha era una mujer fuerte, morena y robusta físicamente, de carácter muy imponente con los que se creían tener la justicia en sus manos y solidaria con los más necesitados. Provenía de una familia donde quien mandaba era su padre y sus dos hermanos. Su padre un indio mastuco imponente, siempre vestido con su poncho de lana de oveja, salía por las mañanas por los cerros a pastear a sus ovejas y vacas lecheras en compañía de sus prodigiosos hijos, supuestos herederos del apellido Choque a lo largo de generaciones.

Maricha Choque, hija de Ismicha Mamani, vendedora de quesos. Ambas se quedaban en casa preparando y realizando las cosas domésticas de su hogar, para cuando regresará su padre encontrarse todo bien hecho como decía él, listito para servir además a sus hermanos. En la pequeña comunidad de Pucarani llamado Antapata donde vivía Maricha había una escuela que solo tenía el nivel primario, para continuar con el nivel secundario todo niño y niña debía caminar kilómetros hasta el pueblito de Batallas, pero esto si la suerte y la predisposición de los padres así lo consentían.

Ya era fin de año y como siempre Maricha en medio de esperanzas y mirando el atardecer sentada en su cuero de oveja veía como entraba el sol, y entre susurros ella pedía un solo deseo , continuar sus estudios para terminar la secundaria y un día ir a La Paz sede central para continuar sus estudios y ser médica, quizá solo sea un sueño decía ella, pero como bien dicen soñar no cuesta nada.

Pasaba los días y en el pueblo había mucho ajeteo pues los niños debían ser inscritos a la secundaria, era la suerte quizá de sus hermanos y tal vez no de Maricha. Ella con el temor de no ser comprendida y de ser azotada con su chicote por su padre al solo mencionar que tenía las intenciones de continuar sus estudios, fue hablar con su awicha Dominga, mujer aymara que tenía la afición de pixchar su coca.

– La abuela se encontraba sentada en la puerta, ya avejentada y cansada por los años; pero sabia y prudente para dar consejos. En ello, ella pregunta

– ¿Quién se aproxima?

– Soy yo awichita tu nieta la Maricha.

– Wawitay donde te perdiste, por qué lloras tan desconsoladamente.

– Abuelita mi papito no quiere que continúe con mis estudios.

– Hijita porque insistes en algo que no van a ceder, mejor dedícate aprender cómo se hacen los quesos, yo no sé leer ni escribir y así feliz no más he crecido y vivido.

– Abuelita acaso no te hubiera gustado aprender a leer y escribir.

– Es que hijita ayer como hoy y siempre las mujeres campesinas como nosotras debemos dedicarnos a prender cosas para criar a nuestros hijos y enseñar a hilar y tejer a nuestras hijas.

– Abuelita yo ya se leer y escribir, que vayan pues mis hermanos a la secundaria, yo me quedaré en casa , pero quien dijo que para aprender se necesitaba siempre ir a la escuela, voy a seguir adelante.

– Wawitay los años me enseñaron que las cosas se aprenden con la experiencia y los hechos, los libros pueden ser devorados por los ojos pero la voluntad de una persona eso sí que no tiene precio alguno. Así como vez desde acá Los Andes, tan majestuoso, sueña, sueña así, que tus sueños se han tan grandes como nuestro nevado.

– Gracias abuelita llevaré en mi corazón tus palabras cargadas de tanta energía por siempre. Maricha y su abuela se tornaron en un cálido abrazo, soñando que la injusticia hacia las mujeres acabará algún día.

Quizá por la injusticia de nuestra sociedad y la mentalidad tan arraigada que aún puede existir en algunos lugares de Bolivia, Maricha como cualquiera mujer, niña y adolescente tiene latente sueños a perseguir aunque el sistema del patriarcado ponga obstáculo alguno.



**Evento de premiación
Cuentos cortos, fábulas y
leyendas**

Transitando de buena manera por la vida



Centro de Multiservicios Educativos



www.cemse.edu.bo